

**EL MÉTODO MONTESSORI:
REFERENTES PARA LA ENSEÑANZA DE LA DANZA**

RESUMEN

Este trabajo es un ejercicio de investigación que parte de una pregunta personal en mi quehacer como docente de danza, en relación al cómo enseñar danza. Para esto, tuve en cuenta los aportes, tanto del Método Montessori como de la Danza creativa, con el fin de identificar elementos que pudieran contribuir a la enseñanza de la danza. La ruta metodológica estuvo orientada al modo de la investigación cualitativa, para lo cual acudí a estrategias como la historia oral y la revisión documental, con base en los cuales, pude llevar a cabo el análisis de la información. En este trayecto, me serví de algunos elementos que se configuraron como categorías de análisis, al considerarlos fundamentales, inherentes y necesarios a ser contemplados en el proceso de aprendizaje y enseñanza. Esta reflexión basada en dichas categorías de análisis, me permitió identificar la forma como el método Montessori contribuye a la enseñanza de la danza e invita a que como docentes, tengamos la responsabilidad de pensar una didáctica para la danza o quizás, usar la danza como didáctica para otras áreas del saber y así crear una interconexión entre conocimientos y disciplinas.

Palabras Claves:

Enseñanza-aprendizaje, Método Montessori, Danza Creativa, Autoaprendizaje, Libre exploración, Preparación docente.

**EL MÉTODO MONTESSORI:
REFERENTES PARA LA ENSEÑANZA DE LA DANZA**

Monografía

Por:

Juliana Álvarez Paredes

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Licenciatura en Danza

Medellín

2021

**EL MÉTODO MONTESSORI:
REFERENTES PARA LA ENSEÑANZA DE LA DANZA**

Juliana Álvarez Paredes

Docente asesora

Jannet Fernanda Aguirre Sepúlveda

Magíster en Artes UdeA

Trabajo de grado para obtener el título de **LICENCIADA EN DANZA**

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Licenciatura en Danza

Medellín

2021

Dedicatoria

Este trabajo quiero dedicarlo a mis hijos y a mis estudiantes de ballet, quienes fueron el motor principal para movilizarme a encontrar metodologías nuevas (para mí) y diferentes y así lograr una forma de relacionamiento con ellos que me permitiera ir más allá de las prácticas con las que fui criada y formada.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi gran amiga y asesora Fernanda Aguirre, quien estuvo presente hasta el último día de este proceso de investigación y me movilizó para concluir este largo camino. También agradezco a mi amiga Juana, quien a pesar de sus ocupaciones dispuso de un tiempo para compartir ideas conmigo y aportar a este proceso de investigación. Agradezco de corazón a mi esposo y compañero Jonny quien nunca perdió la confianza en mí y me ayudó bastante en el desarrollo de este trabajo.

Finalmente agradezco a las profesoras entrevistadas: Carolina, Angie y Astrid y al colegio Montessori de Medellín por abrir sus puertas para conocer un poco sobre la metodología y la forma práctica de implementarla.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	1
1. MARCO DE REFERENCIA	3
1.1. ANTECEDENTES	3
1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	8
1.3. OBJETIVOS	8
1.3.1. Objetivo general.....	8
1.3.2. Objetivos específicos	8
2. CONTEXTO	9
3. DESARROLLOS CONCEPTUALES	13
3.1. Antecedentes del Método Montessori	13
3.1.1. Principios del Método Montessori	16
3.2. Bases Pedagógicas de la Danza	22
3.2.1. El aprendizaje y la enseñanza de la danza	23
3.2.2. Principios de la danza	26
3.2.3. Acerca de cuerpo y movimiento, según María Montessori	31
3.3. Enseñanza de la Danza	33
4. DESARROLLO METODOLÓGICO	38
4.1. Tipo de investigación.....	38
4.2. Enfoque.....	38
4.3. Estrategias y técnicas	38
5. HALLAZGOS:	
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS TEÓRICOS	41
5.1. Sistematización de las entrevistas	41
5.2. Unidades de análisis	41
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	53

ÍNDICE DE ANEXOS

	Pg.
ANEXO 1: TRIANGULACIÓN DE LAS ENTREVISTAS	53
ANEXO 2: ENTREVISTAS:	
Nota: Se presentan en archivo aparte	

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de investigación se presenta con el propósito de optar al título como Licenciada en Danza. Su perfil es monográfico y se enfoca en revisar los elementos del método Montessori que pueden aportar y ser incorporados en la enseñanza de la danza. Aunque específicamente este trabajo no presenta como resultado un plan de formación, malla curricular o microcurricular, sí da a conocer elementos pedagógicos que pueden servir de apoyo para los docentes que estén iniciando su ejercicio de enseñanza de la danza.

La idea de este trabajo surge a partir de una inquietud y de una necesidad en los primeros momentos que asumí la enseñanza de la danza; me preguntaba cómo enseñarla, cómo reconocer a mis estudiantes y tener en cuenta sus habilidades y su diversidad. Además de la técnica, sabía que era importante atender a su desarrollo motriz, cognitivo y emocional, que entraban en juego al momento de relacionarme con ellos para enseñarles dicha técnica. Mi experiencia como madre también me llevó a indagar al respecto, ya que la forma como me relacionaba con mis hijos, me daba a entender que había múltiples maneras de desarrollar o de potenciar sus habilidades y que algunas eran más respetuosas y efectivas con ellos; de igual forma esa percepción la quise llevar al aula de clase. Quería saber si existía algún método que abordara esa percepción de enseñanza que yo tenía, o esa necesidad de saber cómo enfrentarme a los estudiantes para lograr un conocimiento integral en la formación en danza.

Dentro de mi búsqueda conocí el método Montessori y me percaté de que tenía cierta afinidad con éste, ya que no se centraba solo en los contenidos que debía enseñar, sino que su filosofía proponía una mirada del infante como un ser que está en proceso de crecimiento y desarrollo, quien de manera libre y espontánea puede llegar al conocimiento, si cuenta con el acompañamiento adecuado; además propone una postura del docente en la que no sólo se debe ser respetuoso con la autonomía y curiosidad del infante, sino que define claramente su rol como un acompañante y no como un instructor. Dicho respeto hacia el infante, exige escucharlo, conocerlo y tener en cuenta su deseo. También demanda del docente una automirada permanente y una autoevaluación constante para revisar ese proceso de formación y esa relación que crea con el estudiante. El método

Montessori también da una ruta de cómo se pueden abordar ciertos conocimientos, que lleguen de una forma más amable al estudiante.

En este trabajo realicé un acercamiento a dos temas principales: al Método Montessori, su postura filosófica, de dónde viene y qué plantea; y a la danza creativa, sus principios y algunas formas de enseñanza que van dirigidas especialmente a infantes entre 4 y 5 años de edad.

Como parte de la ruta metodológica acudí a la revisión documental de algunos textos y escritos que aportaran a nivel conceptual y además, con el fin de relacionar los hallazgos de este recorrido con la experiencia, de modo que acercara un poco la investigación a la subjetividad de los actores sociales, tuve en cuenta la postura, el conocimiento y la experiencia de algunas personas que están relacionadas con este tema; por esta razón recurrí a la historia oral, por medio de la realización de entrevistas semiestructuradas, las cuales llevaron a cabo con: una docente de danza del colegio Montessori, quien tiene algunos conocimientos de dicho método y dos docentes que han trabajado e indagado con la iniciación en danza y, quienes compartieron sus experiencias en el tema de la enseñanza danza.

Posteriormente, realicé un proceso de análisis y reflexión, en el que tuve en cuenta la información recopilada tanto en la revisión documental como en las entrevistas, y con base en ello llevé a cabo una triangulación, con el fin de identificar esos elementos que me ayudaran a responder mi pregunta de investigación y lograr los objetivos planteados. Algunos de estos elementos se configuraron como categorías de análisis, a la luz de las cuales, se pudo entrecruzar y relacionar la información entre el método Montessori y la Danza creativa.

Como preámbulo a los resultados obtenidos en esta investigación, que se mencionarán más adelante, puedo adelantar en este momento que, el rol del docente, la preparación de elementos propios para la clase, tener en cuenta la visión del infante y el uso de los sentidos como medio natural de aprendizaje, son elementos que pueden ser aplicados en la iniciación en danza y complementan de forma significativa el desarrollo metodológico de dicho hacer. Obteniendo de esta manera una respuesta positiva a mi pregunta de investigación.

1. MARCO DE REFERENCIA

1.1. ANTECEDENTES

Para llevar a cabo el estado del arte de esta monografía, se realizó en primera instancia un sondeo acerca de las fuentes que evidenciaran y antecederan el tema de esta investigación, sin embargo no se encontraron trabajos o textos que hablaran directamente del método Montessori y su relación con la Danza. A pesar de ello, sí fue posible encontrar trabajos que se relacionan con las categorías trabajadas para una exploración preliminar.

A continuación hago referencia a algunos que considero más relevantes y que aportan elementos para mi investigación:

-En *Montessori, la Educación Natural y el Medio*, de Dimitrios Yaglis (1989), se realiza un estudio crítico acerca de la obra y el pensamiento de María Montessori, educadora italiana creadora de un método en educación infantil basado en la estimulación sensorial. El autor se interesa en la comprensión de los principios educativos que son fundamento del método Montessori, además de determinar el valor de los mismos a la luz de los trabajos de la pedagogía y la psicología modernas. El libro indaga en el Método Montessori, sus orígenes, influencias, originalidad y principios fundamentales, lo cual ofrece a psicólogos, pedagogos y educadores la oportunidad de fundamentar sus juicios en torno a este método de enseñanza y de sus posibilidades actuales de aplicación. Para el presente trabajo aporta una perspectiva distinta del Método Montessori, permitiendo la identificación de elementos pedagógicos contextualizados en el movimiento de la “Escuela Activa”, los cuales permean la filosofía del método, entendiendo en éste la concepción del cuerpo, el movimiento y la educación en el tiempo en que fue desarrollado.

-Así mismo, otros autores como Carmen Ramírez y Federico Marín, en su texto *Herramientas Metodológicas de la Danza para el Aprendizaje y la Formación Integral*, proponen un plan de formación a partir del desarrollo de habilidades específicas de los bailarines, sin perder de vista la danza como lenguaje artístico, y como vehículo para dotar a los infantes de una mejor disponibilidad desde lo corporal y lo cognitivo. Para este proyecto sirve como acercamiento a una idea de formación integral de los bailarines, ya

que propone que desde la danza es posible acceder a otros aprendizajes y generar espacios de formación para la comunicación y el desarrollo del bailarín. También contribuye a este trabajo con su propuesta de herramientas pedagógicas para docentes, maestros y directores de danza, que les permiten llevar a cabo el ejercicio dancístico y la formación en danza de sus bailarines, desde una reflexión profunda sobre la forma de hacerlo, apuntando al desarrollo de aprendizajes técnicos, cognitivos y personales; además de enriquecer su conocimiento con respecto a otras áreas de la enseñanza en la educación básica respondiendo a la generación de aprendizajes integrales.

-Igualmente, en el texto *Danza, experiencia de vida y educación* de María Fux, la autora expone cómo en su experiencia de vida al ser bailarina, le permite encontrar herramientas para la enseñanza de la danza que terminan convirtiéndose en una propuesta como la Danza Terapia. Lo anterior, para este proyecto es importante, ya que del relato de dicha experiencia de vida, es posible extraer elementos que sirven para construir una forma de enseñar danza en la que la técnica no es lo que rige, sino que se tiene en cuenta el descubrimiento personal y natural del movimiento, además de las emociones, el acto de estar presente, la autoestima, entre otros. También este libro aporta a este trabajo en cuanto a la posición que plantea respecto a las edades de los bailarines, en la que se resalta la posibilidad de bailar a cualquier edad, pero se centra en los infantes y ese primer acercamiento a la danza.

En el libro *Danza educativa moderna* de Rudolf Laban (1984), se mencionan algunos elementos de la danza con los que se define la danza creativa y lo que la compone. Laban habla de la danza y su relación con el infante y menciona la técnica, el ritmo, los sentidos, el cuerpo en el espacio, el movimiento; con lo que pretende enmarcar su quehacer docente dentro del desarrollo de una técnica propia. Este escrito aporta a este trabajo al tomar posición en cuanto a la danza y sus elementos como el ritmo, el movimiento, el cuerpo en el espacio, el estilo de danza y otros, y además hace una relación entre danza y educación en la que da valor a la técnica, sin descuidar la formación integral.

En *Aportes antropológico-fenomenológicos sobre la corporalidad y el movimiento humanos para una Educación Corporal* de Luz Elena Gallo Cadavid (2009), se interpretan

de manera crítica las concepciones del cuerpo, el movimiento corporal, la idea de ser humano y la educación a la luz de los aportes de la antropología pedagógica y la fenomenología del cuerpo; esto contribuye con una nueva perspectiva de la corporalidad en la educación; además de ahondar en temas que aún no han sido trabajados en el campo de la Educación Física.

Para este trabajo se presta especial atención al capítulo donde se postulan los referentes conceptuales fenomenológicos del cuerpo, desde la mirada de algunos filósofos. Esta mirada fenomenológica contextualiza en el campo histórico y el curso que han tenido los conceptos de cuerpo y movimiento corporal, para comprender la propuesta del Método Montessori.

En *El Valor Pedagógico de la Danza*, de Ángel Luis Fuentes Serrano (2006), se consigna un capítulo entero al movimiento corporal en la educación; además, el tema central de la tesis explora las posibilidades de vinculación entre la Danza y la educación, entendiendo la última como un proceso permanente que se orienta hacia la “humanización” del sujeto y como un fenómeno humano y social de relaciones intercomunicativas. Este texto aporta a este trabajo con sus planteamientos de diversos temas alrededor de la justificación de la Danza como experiencia educativa, relacionando los conceptos sobre el cuerpo y su movimiento en los procesos de formación.

El apartado de los medios de la educación es revisado con minuciosidad, ya que aporta valores claves para la presente investigación: La educación se sirve de unos medios en íntima conexión con un concepto educativo determinado y con unos fines hacia los cuales dirigirse. Considerando a la danza como arte y como movimiento, se tienen en cuenta como posibles medios educativos, convirtiéndose en punto de partida para futuras intervenciones formativas basadas en la Danza. Estudia la Danza desde dos componentes, el motriz y el expresivo. La Danza es en primer término movimiento, acción corporal. Su movimiento tiene la cualidad de ser expresivo; no es un movimiento aislado, sino que representa o expresa el contenido interno de quien lo realiza.

En cuanto a lo personal cabe mencionar que durante mi formación en la universidad, recibí muchos elementos técnicos que además de prepararme para practicar danza, me capacitaron para enseñar la técnica de dicho hacer; sin embargo, cuando me dí a la tarea de enseñar a infantes desde los 4 años de edad en la institución donde trabajo, me dí cuenta que llegar con una enseñanza netamente técnica no era suficiente, pues ellos demandaban utilizar un lenguaje cercano y requerían que les enseñara unas bases previas y simples que de manera progresiva los acercara a la técnica mientras a la vez, descubrían su cuerpo y nuevas formas de movimiento.

No creo que sea la única que ha sentido esta inquietud e inseguridad a la hora de aplicar lo aprendido. No pretendo restar importancia a la técnica aprendida, sin embargo había en mí una sensación que voy a explicar con el siguiente ejemplo: he estudiado bien una receta de cocina, ahora sé muy bien cómo debe verse la comida y cuáles son los pasos para crearla, pero es la primera vez que entro a una cocina, prendo un fogón y tomo los utensilios de cocina para prepararla. Todo el tiempo pude ver cómo lo hacían mis maestros, pero sentía que no era suficiente verlos y que posiblemente había elementos que me faltaba considerar cuando estaba frente a esos infantes tan pequeños. Trataba de recordar lo que estudiaba en clase, pero era poco el material que tenía, sabía que debía acompañar a los infantes para mostrarles el lenguaje de la danza, pero ¿cómo lo hacía?

Esto me regresó a mi experiencia como madre y a las ocasiones en que he visto necesario hacer un acompañamiento a mis hijos. Veo que hay algo que requieren y siento que debo encontrar la forma para brindarles un buen acompañamiento. Es una sensación que me mueve todo el tiempo a pensar formas de enseñar algo a mis hijos y que sean efectivas, logrando que ellos me comprendan y lo hagan; una tarea personal que me mueve profundamente y la cual inicié al ser madre.

Y al conectarme con esta experiencia nació este proyecto. Quise hacer algo que sirviera de base para aquellos que recién inician su camino en la enseñanza de la danza, y especialmente a infantes. Quise encontrar y hablar de esos elementos que intervienen en el salón de clases que son importantes a la hora de relacionarse con un infante. Quise

compartir lo que he aprendido como mamá y que ha funcionado, pero que no fuera simplemente hablar de una experiencia, sino que estuviera soportado por la teoría y el método que son elementos importantes dentro del campo de la educación. Quise adentrarme a pensar en la particularidad de los infantes, su lenguaje y formas de expresión, su desarrollo motriz y psicológico, que demandaban mucho más que técnica y ejercicios prácticos con los cuales me sentía preparada para enseñar danza.

Empecé entonces una construcción personal que me sirviera para enseñar iniciación en danza a partir de los 4 años de edad. No tenía un punto de partida hasta que me acerqué al Método Montessori, de cuya filosofía me llamaron la atención algunos aspectos como tener en cuenta “la visión de infante” y “la postura del docente en los procesos de enseñanza”, una postura respetuosa con el infante y su desarrollo físico y psicológico, que invitaba a preparar el espacio de clase y el material de trabajo, intencionando el entorno hacia un aprendizaje específico.

Con base en esto fue pertinente ahondar en diferentes estrategias metodológicas que me sirvieran de punto de partida y dieran elementos para mi labor docente, y más que en una técnica dancística específica, en sus primeros acercamientos al conocimiento del cuerpo.

Retomar el método Montessori (un método que se ha aplicado ya como pedagogía principal en instituciones educativas, como es el caso de Suiza), fue mi punto de partida para desarrollar mi propia forma de enseñanza dirigida hacia la iniciación en danza para infantes a partir de los 4 años de edad. Al indagar acerca de qué elementos del método Montessori podían convertirse en referentes para la enseñanza de la danza, que invite a los docentes de danza a una práctica pedagógica en la que prime el respeto por el infante y sus procesos de desarrollo, con una postura que acompañe e incite a explorar constantemente, y valerse de estrategias de enseñanza-aprendizaje que sirvan como referente para construir una didáctica para la danza o quizás, para usar la danza como didáctica para otras áreas del saber y así crear una interconexión entre conocimientos y disciplinas.

1.2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuáles serían los aportes y beneficios obtenidos al incluir los elementos del Método Montessori en la formación inicial en danza?

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. Objetivo General

Establecer una relación entre el método Montessori y la danza creativa, con el fin de hallar estrategias metodológicas y pedagógicas que aporten elementos para la enseñanza y aprendizaje de la danza de una manera consciente y contribuyan a la formación integral del ser humano.

1.3.2. Objetivos específicos

- Reconocer los principios y filosofía del método Montessori que puedan ser aplicados a la enseñanza e iniciación en danza.
- Hacer un paralelo entre el Método Montessori y los elementos didácticos de la danza creativa, para generar una reflexión acerca de las estrategias metodológicas que pueden aportar al docente de formación inicial en danza.
- Indagar en la experiencia de docentes y bailarines que, a partir de dicha experiencia, aporten elementos para el análisis de la información en esta investigación.

2. CONTEXTO

Para ilustrar al lector respecto del método Montessori, considero pertinente hacer un recorrido a través de la vida de su creadora y resaltar los acontecimientos que considero más importantes para su creación:

María Montessori nació en Chiaravalle provincia de Ancona, Italia, el 31 de agosto de 1870. Inició sus estudios de medicina en la Universidad de Roma y a los veinticinco años se convierte en la primera mujer de Italia en obtener el título de medicina.

Tiempo después ingresó como ayudante en la clínica de la misma universidad en la sección de neurología y desarrolló un tratamiento para infantes con condiciones neuronales especiales al adoptar un sistema que recuperó a los infantes desde el ámbito fisiológico y psicológico; esta experiencia permitió que adquiriera elementos que a futuro formarían parte de la esencia de su Método.

Con el fin de profundizar sus estudios en psicología y pedagogía, dejó su puesto como auxiliar y se matriculó nuevamente en la Universidad de Roma, en la Facultad de Filosofía, donde continuó sus estudios de psicología experimental. Partiendo de su experiencia con infantes en condiciones de dificultad y sus estudios psicopedagógicos, prosiguió con su proceso de investigación y comenzó a ocuparse de infantes en condición de normalidad, con el interés de modificar la metodología de las escuelas ordinarias.

María Montessori fue invitada a ser la directora de un jardín infantil llamado “Case dei bambini”, el cual buscaba reunir, cuidar y educar a los hijos de los obreros que no entraban en edad escolar. El jardín estaba ubicado en el barrio de San Lorenzo de Roma (casas de obreros), barrio cuyas condiciones de higiene y convivencia eran lamentables. La organización de la “Case dei Bambini” era similar a una casa de familia “ideal”: en ésta se contemplaba el ambiente maternal, el desarrollo fisiológico (higiene y actividad) y psicológico del infante (experiencias sensitivas, coordinación y desarrollo del lenguaje), como también la participación en la organización y aseo del espacio que se habita. Más adelante se abrieron otras tres “Case dei Bambini” en Roma y posteriormente en diversos países.

Tanto la acción didáctica del Método Montessori como su impacto pedagógico dieron pie a su difusión teórica, lo que permitió crear más instituciones similares y posteriormente difundir su método por EEUU, Inglaterra, Holanda, Alemania y Suiza (este último país declaró el Método como sistema oficial en todas las escuelas públicas).

En cuanto a su filosofía (que se conecta con el naturalismo y Rousseau) es importante para este trabajo, porque ella en su método buscó fundar bases mediante el contacto con la naturaleza, haciendo un recorrido que va desde la experiencia de la vida sensorial infantil a la vida social e intelectual, a través de la experiencia educativa que brinda la misma naturaleza; también Montessori consideró la libertad del infante como una libertad que no consiste en la ausencia de limitaciones, sino que pensó en una intervención organizada de parte del educador, el cual a su vez utiliza un material educativo apropiado, para permitirle al infante conquistar su autonomía y desarrollarse armoniosamente.

Otra razón por la cual fue considerada la filosofía de María Montessori como punto de partida para este trabajo, fue porque ella realiza en sus obras una crítica constante a la escuela tradicional y a la visión del infante como sujeto. En su método, Montessori puede ubicarse desde una perspectiva histórica, y según los elementos que lo constituyen, en una corriente pedagógica de la Nueva Escuela, la cual se caracteriza por cuestionar el desarrollo poco natural en el salón de clases, donde prima la cátedra y el intelecto y no hay relación con la cotidianidad de la vida. La Nueva Escuela reclama el acercamiento a espacios, actividades y contenidos comunes al entorno del estudiante.

Para ser más específico y puntualizar los aportes de María Montessori que agregan valor a esta investigación, se podría decir que ella plantea su propuesta pedagógica bajo un concepto fisiológico-naturalista de la educación, que tiene en cuenta las necesidades del infante y se dirige a satisfacerlas para que su vida pueda desenvolverse plenamente. Desarrolla unos puntos importantes, que además están muy relacionados con la visión del educador que planteo en este trabajo y con los cuales me siento identificada. Entre éstos destaco los siguientes:

- Postula la necesidad de conocer los Períodos Sensitivos del infante, para adecuar a ellos los métodos, materiales, actividades y contenidos educativos.
- Define el término de libertad como sinónimo de espontaneidad: rodear al infante de un ambiente estimulante y natural, donde se pueda construir a sí mismo a través del descubrimiento personal. Aprender a ser libre e independiente.
- Promueve que el infante esté rodeado de un ambiente ordenado, armonioso y motivador, donde él también contribuye para que ese espacio que habita permanezca así.
- Defiende el respeto a la personalidad, donde entra en juego el papel del adulto o el educador, al acompañar los procesos con una actitud amorosa y de respeto absoluto a la dignidad del infante como ser humano.
- Prioriza para el aprendizaje a la educación sensorial: tiene relación con el desarrollo de los cinco sentidos: vista (percepción diferencial de las dimensiones, colores, volúmenes y formas), oído (discernimiento de los sonidos con cajas metálicas, campanillas, silbatos y xilófonos), tacto (tiene en cuenta las texturas del material específico Montessori en todas sus formas (tablillas y rugosidades), así como el sentido térmico (botellas con agua a diferentes temperaturas), la percepción de las formas, etc), olor y gusto (acercamiento a las plantas, los perfumes, los productos culinarios que proporcionan la gama de los olores). El propósito de los ejercicios es educar los sentidos como medio de percepción del entorno para construir conocimiento.

Actualmente el Método Montessori se ha expandido por gran parte del mundo a través de diferentes centros de formación, y aún ahora, después de más de un siglo desde su planteamiento, el Método permanece vigente para el campo educativo enmarcado en la Nueva Escuela. Montessori es ahora una organización constituida: Asociación Montessori Internacional (AMI), esta organización tiene el propósito de preservar la integridad del trabajo de la vida de María y extender sus beneficios a través del tiempo.

La AMI regula y acredita centros de formación en todo el mundo, estos centros ofrecen cursos de diploma AMI que son reconocidos internacionalmente por su alta calidad

y autenticidad; igualmente, publica y programa eventos para continuar con la difusión del Método, proporcionando información bibliográfica y de materiales didácticos para la enseñanza del mismo.

Al relacionar estos principios y aportes del método Montessori con la presente monografía, y sabiendo que existen instituciones en todo el mundo que ya se han dado a la tarea de incluir este método como estrategia pedagógica, quise apoyarme en la experiencia de una de esas instituciones y de esa forma nutrirme de dichas experiencias. En Medellín afortunadamente existe una institución llamada Colegio Montessori, la cual aplica principalmente el método en los primeros grados de escolaridad y ha logrado procesos interesantes con sus estudiantes. Para indagar en el tema y con el fin de recoger información que le aportara elementos a esta investigación, realicé una entrevista con una docente de dicha institución, de cuyo análisis hablaré más adelante.

3. DESARROLLOS CONCEPTUALES

3.1. Antecedentes del Método Montessori

El Naturalismo y Rousseau

El naturalismo “es un sistema filosófico que destaca la naturaleza como el primer principio de la realidad. La corriente naturalista sostiene que la naturaleza está formada por la totalidad de las realidades físicas existentes y, por lo tanto, es el origen único y absoluto de lo real.” (Pérez, J y Gardey, A, s.f.).

Dentro de esta filosofía naturalista está como partidario Jean Jacques Rousseau, filósofo – político que con sus escritos, especialmente, *Emilio, o De la educación*, influye en el campo pedagógico. Para Rousseau la educación es un proceso natural, es un desenvolvimiento que surge dentro del ser y no una imposición. Es una expansión de las fuerzas naturales que pretende el desarrollo personal y el desenvolvimiento de todas las capacidades del infante para conseguir una mayor perfección; “Rousseau sostiene que el niño debe ser libre, autónomo, sin ser molestado por las intervenciones adultas contrarias a la naturaleza” Yaglis, 1999.

María Montessori quiso llevar dichos parámetros naturalistas a la pedagogía, con el fin de dotarla de rigor metodológico e introducirla en el campo de las ciencias experimentales. A esto dedicó su método educativo. No obstante su método no es exclusivamente naturalista: mientras el naturalismo filosófico se niega a la dualidad naturaleza-espíritu (ya que este último es considerado como una forma especial de la primera), Montessori contempla al ser humano como creación de Dios, conformado por elementos materiales y espirituales y considera al espíritu como fuente creadora de la vida humana.

Nueva Escuela

La propuesta de la Nueva Escuela surge a finales del siglo XIX, como oposición a la Escuela Tradicional, teniendo como precursores a Rousseau, Pestalozzi, Tolstoi y

Fröeber. Postulan la libertad de expresión y de acción, defienden la bondad del infante, el naturalismo y la necesidad de cultivar sus intereses. El nuevo enfoque plantea al infante como actor principal de la educación y como centro sobre el cual debe girar todo proceso educativo, considerándolo como una persona que tiene todas las condiciones necesarias para auto-estructurarse e impulsar su propio desarrollo.

Rousseau transforma las relaciones entre el maestro, el alumno y el saber, defendiendo el autoaprendizaje, en el cual es el alumno quien debe auto-guiarse a partir de su propia experiencia y para dicho proceso no se requiere la participación de personas externas. Pestalozzi es partidario de la autoeducación con el fin de conseguir autonomía y desarrollo integral del hombre. Fröeber resalta la importancia del papel del juego en la educación. Tolstoi le da importancia a la experimentación y el trato afectivo por parte de los maestros y la eliminación de las normas y restricciones adultas.

Siguiendo las bases pedagógicas que dieron fundamento al método Montessori, es necesario hacer una revisión de los principios vitales de la Nueva Escuela, otorgando así una mayor claridad en cuanto a cómo dicho movimiento se inserta en el sistema educativo.

El principal rasgo de la Nueva Escuela es cuestionar el desarrollo poco natural en el salón de clases, donde prima la cátedra y el intelecto, y no hay relación con la cotidianidad de la vida. Por ello reclama el acercamiento a espacios, actividades y contenidos comunes al entorno del estudiante.

La visita a museos permitirá al menor acercarse a los objetos y obras artísticas y sociales; la creación de zoológicos vincular a los niños al mundo animal; la visita al campo será el mejor espacio para recibir lecciones de geografía o ciencia natural, la visita al pueblo y la fábrica, para aprender las ciencias sociales y los laboratorios le permitirán simular las experimentaciones del mundo físico (de Subiría, 2001, pág. 99).

Privilegia el aprendizaje a través del descubrimiento que realiza el estudiante sobre el tema, generado por él mismo y no a través de conocimientos específicos o métodos receptivos donde el conocimiento está formulado y descubierto por otros. Resalta la

importancia de permitir que el estudiante desarrolle y auto estructure sus conocimientos. Cambia entonces el papel del docente: ahora deberá crear condiciones para que el estudiante descubra, actúe y cree, además de tener en cuenta que cada infante es artífice de su propio conocimiento.

Rechaza la posición del docente que gira en torno a sí mismo y su actitud autoritaria con el estudiante, donde es él quien decide y orienta la vida educativa del infante y su poder se construye a través del grito o el castigo.

Siendo Montessori formada en el campo de la medicina, en lugar de la educación, tuvo una mirada hacia la escuela y la enseñanza un poco diferente a lo tradicional: otorgó al infante el papel de sujeto y desde esa perspectiva realizó una crítica constante a la escuela tradicional. Es esta crítica hacia la escuela tradicional la que permite, desde una perspectiva histórica, ubicar al método Montessori dentro de la corriente pedagógica de Nueva Escuela, con el infante como ser libre y responsable de su aprendizaje mientras es acompañado por el docente.

El Paidocentrismo

El infante es el centro de la educación. Se promueve la diversidad y flexibilidad en las instituciones educativas, direccionándolas según las necesidades, ideas e intereses que tienen los infantes y hacia el respeto frente a sus particularidades, teniendo en cuenta que los procesos les pertenecen como individuos. La palabra del infante es escuchada y retoma importancia a manera de diálogos y discusiones.

Respecto al método Montessori y su característica paidocentrista, Subiría escribe lo siguiente: *“La libertad de palabra debe ir acompañada de la acción y para ello hay que permitir al niño observar, trabajar, actuar y experimentar los objetos de la realidad. Así nacen los espacios adecuados para los pequeños, propios de la escuela montessoriana, en los cuales se busca facilitar la acción de ellos”* (Subiría, 2001, pág. 104).

Pedagogía de la acción.

La experiencia es el medio como se genera conocimiento. El aprendizaje se puede dar por sí mismo o cuando se aprende a través de otro, sin embargo, hay mayor significación y claridad cuando se aprende por sí mismo y pasa por el cuerpo y los sentidos. Aprender haciendo es un acto coherente, ya que hay un contacto directo con lo real, lo cual genera interés, promueve la reflexión y garantiza que el conocimiento permanezca. La pedagogía de la acción hizo que los recursos didácticos se adecuaran a las nuevas necesidades: los materiales serían diseñados para los infantes y para la educación de los sentidos mediante la manipulación y experimentación.

Educación por y para la vida.

La escuela debe ser un espacio que garantice una formación con bases para el desenvolvimiento en la vida real a través de la libertad y la autonomía donde se vincula la actividad, el trabajo y la experiencia.

En palabras de María Montessori:

En la educación de la primera infancia el concepto biológico de libertad debe entenderse como una condición que favorece el desarrollo de la personalidad, tanto desde un punto de vista fisiológico como psíquico; e incluye la libre evolución de la conciencia. (Por ello) el educador, inspirándose en un profundo culto a la vida, debería respetar el desenvolvimiento de la vida de la infancia observándola con un hondo interés humano. La vida de la infancia no es una abstracción: es la vida de cada uno de los infantes. Existe una sola manifestación biológica real (el individuo viviente) y es hacia los individuos, tomados uno a uno y convenientemente observados, a lo que debe conseguir la educación, esto es, la ayuda activa el normal desarrollo de la vida. (Montessori, 1909, 108-109)

3.1.1. Principios del Método Montessori

A continuación se enuncian los pilares que sostienen la metodología, la pedagogía y la filosofía de la enseñanza de María Montessori. Son principios que permiten identificar

aquello que hace parte del método Montessori y a su vez distinguir dicho método de otras propuestas y metodologías de enseñanza.

El respeto hacia los niños y las niñas

Podríamos decir que es uno de los pilares básicos del método, ya que sin esto no se puede buscar lo demás. Entre las formas de respeto podríamos nombrar las más importantes: hablar y tratar al infante como a una persona más, tener en cuenta sus deseos y sentimientos y no interferir en su experimentación ni tampoco juzgarlo. A esto se podría añadir, además, la importancia dentro de la pedagogía Montessori de prestarles atención y dedicarles tiempo cuando así lo demanden:

- Escuchar y observar activamente
- Responder a sus preguntas desde el respeto, tanto si estamos o no de acuerdo con sus planteamientos.
- Ser capaces de interpretar sus sentimientos incluso cuando no los comunican con palabras.

Dejar que un pequeño se sienta cómodo en la actividad es una parte esencial del respeto, de la misma manera que entender que los pequeños son únicos en la manera como abordan algo nuevo: no todos actúan igual ante los mismos estímulos.

Periodos sensibles

Son momentos específicos en la vida del infante en los que adquiere ciertas capacidades, guiados por fuerzas internas, las cuales dan forma a sus necesidades de desarrollo. El infante se centra en un aspecto particular de su ambiente. Durante los períodos sensitivos los infantes tienen una gran necesidad de acción, exploración sensorial y repiten actividades de manera constante con el fin de dominar habilidades específicas.

De aquí resulta que “el momento” que el ser en vía de desenvolvimiento atraviesa, debe ser considerado en sí mismo y no en relación con las necesidades de la vida de la

especie, o con las necesidades de la vida del individuo adulto. El verdadero desenvolvimiento depende no de una precoz “orientación” o “adaptación” del ser infantil a las finalidades de la especie, sino de la posibilidad de realizar las condiciones de vida necesarias en el “momento presente” de la propia evolución (Montessori, 1957, p 53)

Estos períodos, que van desde el nacimiento hasta los 6 años, son los siguientes:

- Agudización de los sentidos (0-4 años)

Etapa ideal para desarrollar y agudizar los sentidos, a través de elementos didácticos que se pueden encontrar en casa.

- Control de los esfínteres (1-3 años)

Entre el año y medio y los 3 años y medio los bebés empiezan a reaccionar de diferentes maneras ante el control de los esfínteres. Algunos se arrancan los pañales, otros no se lo quieren quitar, pero son conscientes de que están haciendo pipí o popó. Es en el lapso de estos dos años que los infantes encuentran el momento idóneo para dejar de utilizar pañales y controlar dónde hacer sus necesidades.

- Movimiento (0-3 años)

Durante los primeros tres años de vida los infantes desarrollan mucho la movilidad, tanto la musculatura como el equilibrio y la coordinación.

- Relación con el espacio (3-6 años)

A partir de los 3 años los bebés comienzan a desarrollar capacidades de interacción y respuesta a los espacios, cada vez más importantes. Es importante saber interpretar esta relación y potenciar su lado positivo.

- Lenguaje (0-6 años)

Durante los primeros 6 años de vida (este periodo sensible) los infantes están en su momento más apto para desarrollar el lenguaje. Hay diferentes maneras de potenciarlo, ya sea a nivel concreto o abstracto, de la imaginación y de la creatividad.

Hay variedad de material Montessori para la lectoescritura y el lenguaje en general, desde lo que serían las cajas de palabras (donde se meten objetos que comienzan

por una letra) hasta formas más complejas como las cartas de sílabas o las letras de lija o madera.

- Comportamiento social (2-6 años)

A partir de los 2 años los infantes comienzan a desarrollar un interés mayor por las relaciones, ya sea con otros niños y niñas o con personas adultas. Es a partir de esta edad, y en los siguientes 4 años, que según María Montessori se desarrolla la sociabilidad.

- Orden y organización (1-4 años)

En el caso de los infantes, al compartir espacios de socialización, es importante que reciban del adulto muestras del orden y la lógica de organización presente en dichos espacios. Lo ideal es que en dichas áreas, incluso en el juego, tengan las cosas claramente ordenadas (aunque a su manera). Esto ayuda a que poco a poco se acostumbren a que cada cosa tiene un sitio y que luego de utilizarlas hay que volver a dejarlas donde estaban. Todo con el fin de que ellos mismos aprendan a generar para sí espacios agradables que generen bienestar tanto para ellos, como para sus procesos de aprendizaje.

- Sensibilidad musical (2-6 años)

Si bien está demostrado que los bebés manifiestan un interés por la música, el sonido, los ruidos y el ritmo desde una etapa muy temprana, es a partir de los 2 años que comienzan a desarrollar una sensibilidad musical más aguda. Es una etapa perfecta para empezar a introducir conceptos como notación (aunque no de manera gráfica), así como juegos de reconocimiento de instrumentos.

- Descubrimiento matemático (4-6 años)

Las matemáticas están muy presentes. Cuando comemos o cuando nos preguntan la edad, cuando aprendemos las letras y la cantidad de ellas que lleva nuestro nombre. Pero según Montessori el periodo ideal para adentrarse con más profundidad es entre los 4 y los 6 años de edad, cuando la capacidad de comprender este tipo de abstracciones empieza a ser más apta.

- Lectura y escritura (3-6 años)

A partir de los 3-4 años se empieza a desarrollar un interés por la escritura. Quieren escribir letras, su nombre y luego el de toda la familia. A partir de los 5 años, se

interesan por la lectura y se concentran muchísimo para conseguir leer palabras.

El aprendizaje a través de la experimentación (La libertad)

Condición necesaria para que el infante pueda descubrir y manejar el medio ambiente que lo rodea y que contribuye a su desarrollo. La libertad guía al infante en su formación para la autodisciplina, además de la capacidad de actuar y elegir sin depender de otras personas.

Montessori (1909) plantea que la libertad, como fin, conduce a la independencia y a la disciplina interior, objetos últimos en la formación humana; por ello, *“Las manifestaciones activas de la propia libertad deben ser conducidas, desde la primera infancia, a la conquista de la independencia.”* (p 103)

En el momento en que un pequeño se desempeña en una tarea concreta, ésta puede llevarle mucho más tiempo que a otros infantes y, obviamente, que a un adulto. Vemos que se concentra, se emociona, incluso se enfada, pero no hay motivo para preocuparse, ya que es parte del proceso de aprender algo nuevo. Es a través de esta experimentación que toma consciencia de sus propias habilidades y limitaciones, así como de la complejidad de una labor concreta.

Debemos dejar el libre desarrollo de estos momentos y permitir que lo intente muchas veces y así fortalezca su paciencia y perseverancia, que haga del ensayo-error un camino para lograr el acierto y que lo recorra libremente; debemos dejar que tome sus decisiones aunque no sean acertadas y que por sí mismo construya sus propias conclusiones. Lo mismo puede decirse con respecto a la decisión del infante de cambiar de actividad; es importante respetar su curiosidad y fomentar el aprendizaje autodirigido.

El ambiente preparado

La mente del infante tiene la capacidad de adquirir conocimientos absorbiéndolos con su vida psíquica. Inicialmente aprende las cosas de manera inconsciente y gradualmente pasan

a la consciencia; el saber se abre paso en su cabeza de manera innata. Cada infante cuenta con la capacidad para aprender de lo que lo rodea y usar ese aprendizaje para adaptarse a la vida, lo que conduce a una vinculación con el ambiente.

De manera enfática Montessori (2014) habla de la necesidad de preparar el ambiente para los infantes:

Comencemos por proveer a las necesidades del niño disponiendo un ambiente adaptado a su personalidad. Ello es una obra de servicio social, porque aquel no puede desenvolver una verdadera vida en el ambiente complicado de nuestra sociedad, y menos aún en los refugios y prisiones que llamamos escuelas. (p 37)

Cuando habla del *Ambiente Preparado*, se refiere a un ambiente que sea organizado pensando en el infante, diseñado para fomentar su auto-aprendizaje y crecimiento. En este se desarrollan los aspectos sociales, emocionales e intelectuales, y responde a las necesidades de orden y seguridad. Las características del *Ambiente Preparado* le permiten al infante desarrollarse sin la asistencia y la intervención constante de un adulto. El diseño de estos ambientes se basa en los principios de simplicidad, belleza y orden, son espacios luminosos y cálidos, que incluyen lenguaje, plantas, arte, música y libros.

El salón es organizado en áreas de trabajo equipadas con mesas adaptadas al tamaño de los infantes y áreas abiertas para el trabajo en el suelo. Estanterías con materiales pertenecientes a cada área de desarrollo rodean cada uno de los sectores. Los materiales son organizados de manera sistemática y en secuencia de dificultad.

El Rol del Adulto

El rol del adulto es guiar al infante y darle a conocer el ambiente en forma respetuosa y cariñosa. Debe, principalmente, conocerse así mismo, conocer sus aptitudes y sus carencias, debe ser una persona que ha pasado por procesos de crecimiento personal y está en continua observación de sí mismo, ser consciente de lo que siente y cómo se desenvuelve para liberar orgullos y prejuicios.

El verdadero educador está al servicio del educando y por lo tanto debe cultivar humildad, para caminar junto al infante, aprender de él y juntos formar comunidad.

El adulto, como acompañante, debe hacer constantemente el ejercicio de la observación e ir más allá de la contemplación, hacia una observación consciente y activa para conocer los intereses y necesidades de los estudiantes de acuerdo al periodo sensitivo que viven. Su misión no es exigir o forzar al infante a que desarrolle determinadas actividades o que se comporte de determinada forma; su misión está en ayudar a la construcción personal a partir de su propio yo a través de la exploración, promoviendo el autoaprendizaje y desarrollando la capacidad para solucionar problemas.

3.2. Bases Pedagógicas De La Danza

Para abordar este tema, he considerado *El Constructivismo* como referente didáctico de la danza, ya que es uno de los elementos que ha estado más presente, tanto en mi experiencia universitaria, como en el ejercicio de la docencia. Para acercarme a una definición del *Constructivismo*, considero importante citar algunos autores de la psicología cognitiva como: Piaget, Vigotsky y Ausubel; los cuales, en su visión pedagógica, aportan una mirada que permite ubicar en relación al desarrollo socioafectivo del infante.

Piaget aporta al desarrollo del método constructivista al dar importancia al aprendizaje como proceso de construcción interno, activo e individual; el cual se lleva a cabo mientras el ser humano va recorriendo y adquiriendo evolutivamente unas estructuras o estadios mentales: Estadio Sensomotriz, Estadio Preoperacional, Estadio de las Operaciones Intelectuales Concretas y Estadio de las Operaciones Formales.

Vigotsky plantea que el alumno es capaz de aprender individualmente algunos aspectos según su nivel de desarrollo, pero hay otros aspectos que salen de su alcance y que sólo los podría aprender con ayuda; denominando esto como “zona de desarrollo próximo”. Define esta zona como un lugar donde el papel del docente es de gran importancia.

Ausubel propone el concepto de “aprendizaje significativo” señalando la importancia que tienen los aprendizajes previos en la adquisición de nuevos conocimientos, al establecer relaciones significativas entre lo que ya sabemos y lo nuevo que aprendemos.

De forma concisa, se podría definir el constructivismo como una tendencia didáctica que implica un proceso de ordenación de componentes para construir un conocimiento. El individuo, a partir de la interacción de los aspectos cognitivos, afectivos y sociales del comportamiento, produce una construcción propia que en el espacio escolar o en el aula de clase se pueden promover bajo el marco de la cultura de grupo al que pertenece. Para que el aprendizaje se logre de manera satisfactoria, es necesario que el estudiante participe de actividades intencionadas, planificadas y sistemáticas.

Desde una didáctica constructivista, la danza debe tener como fundamento los procesos psicológicos, motores y afectivos para la adquisición del conocimiento y la construcción del aprendizaje. En este punto considero pertinente retomar palabras de Fernando Aragón Monroy, quien propone las siguientes consideraciones para la danza, teniendo en cuenta elementos del constructivismo:

- ... (la danza) Es un proceso autoconstructor para configurar determinado lenguaje corporal o estilo dancístico.
- El aprendizaje depende del grado de desarrollo cognitivo, afectivo y, por supuesto, psicomotor, técnico y expresivo que el alumno vaya adquiriendo.
- Aprender danza implica construir saberes para aplicarlos en la ejecución, en la creación y, de acuerdo con nuestro plan de estudio, también en la enseñanza...
- ...La enseñanza debe desarrollar la capacidad de reflexión sobre lo que se está aprendiendo, para formar seres críticos y propositivos, características fundamentales tanto en la ejecución de la danza como en su enseñanza... (Aragon, 1993, p 329-330)

3.2.1. El aprendizaje y la enseñanza de la danza

Al momento de hablar sobre enseñanza y aprendizaje de la danza es atrevido enmarcar todas las diferentes formas de enseñar en un sólo grupo, ya que dichos procesos son tan diferentes como lo es la forma de ser de cada profesor particular. Sin embargo es

posible encontrar entre las diferentes prácticas de enseñanza, unas características similares que sirvan para seleccionarlas en dos grandes grupos y así mismo tomar estos dos grupos como punto de partida. Tal selección fue hecha por Herminia García y en sus palabras sería lo siguiente:

Dentro de los estilos de enseñanza de la danza hay dos aproximaciones complementarias: una donde lo predominante es el modelo (enseñanza mediante la instrucción directa) y otra, donde lo predominante, es la creatividad (enseñanza mediante la resolución de problemas).

En la enseñanza mediante la instrucción directa, los alumnos observan, imitan un modelo y realizan el movimiento de la manera más fehaciente y similar posible. No tomando ninguna de las decisiones acerca de cómo se realizan los movimientos.

En la enseñanza mediante la resolución de problemas, los alumnos tienen un gran protagonismo. El movimiento cargado de significación personal, surge de la vivencia y de la experiencia de aprendizaje que tiene su origen en la capacidad de los alumnos para configurar sentimientos e ideas y darle sentido a la realidad. (García, 2003, p 145-147)

Desde esta apreciación, es posible entrar en cuestiones como el objetivo del docente y su rol como formador: ¿soy un docente que muestro lo que sé para que el estudiante lo imite? o ¿soy un docente que preparo un camino por donde el estudiante transite y construya su conocimiento?, ¿cuando enseño me centro en que el estudiante lo haga como lo hago yo? o ¿cuando enseño considero las particularidades de mis estudiantes y las uso para facilitarles su aprendizaje y que ellos descubran su propio estilo, además del mío?

Según Le Breton, es posible integrar estas dos apreciaciones y dar respuesta a estos interrogantes sin que una posición excluya a la otra. Le Breton describe la imitación como el primer paso hacia el aprendizaje y luego de ese primer paso habla de la experiencia y el deseo del estudiante como los elementos siguientes, los cuales son necesarios para la apropiación del saber. En palabras de Le Breton:

La imitación es el primer modo de aprendizaje, que se cristaliza a través de la identificación con el profesor. Permanentemente, la búsqueda de comprensión, la

imaginación en torno al movimiento y a su experiencia, la preocupación por acercarse al modelo, conduce a que la imitación se transforme poco a poco en experiencia personal y no en una pura y simple repetición. Para que un pensamiento o un gesto tomen forma y puedan ser reproducidos, primero es necesario que cobren sentido. En la apropiación del saber hay en juego una dialéctica permanente entre el sí mismo y el otro, entre el otro en sí y el sí mismo con el otro. (Le Breton, 2010, p 34)

Desde esta perspectiva no hace falta hablar de dos posturas diferentes al enseñar (instrucción directa o enseñanza mediante la resolución de problemas), sino de dos momentos: El primer paso, la imitación y el siguiente paso, la apropiación del saber. Y como resultado la pregunta para el docente sería: ¿soy un docente que me ocupo sólo del primer paso? o ¿soy un docente que profundizo en mi labor y voy más allá del primer paso? Para el docente que va más allá del primer paso, adquieren valor elementos como la reflexión del ser, la creación de conocimiento, el acto educativo y demás elementos que entran en juego cuando el objetivo es hacerse consciente de lo que se aprende.

Gallo (2011) resalta el papel que tienen las expresiones artísticas como acto educativo. La Danza, en este caso, puede invitar a la reflexión del ser y lo que lo rodea y a su vez crear conocimiento.

Un sentido que cobran las expresiones artísticas para la educación corporal es que nos hace recurrir a una idea de belleza que se orienta hacia la posibilidad de ayudar al hombre a la formación de sí mismo mediante el arte. Es belleza en tanto nos lleva a volver a crear, nos permite direccionar el sentimiento como lenguaje educativo, nos hace comunicar algo, nos remite a la esfera de lo sensible y nos aporta una cualidad sublime. Las expresiones artísticas en perspectiva educativa nos ayudan a problematizar lo que somos, revisten de otro sentido la ficción y la fantasía; a su vez, como es un trabajo sobre el sí mismo, es un trabajo abierto y no finalizado, que nos orienta hacia una configuración estética de la existencia. (p 48)

3.2.2. Principios De La Danza

Cualquier bailarín luego de pasar por un proceso de formación académico, reconoce que hay unos elementos inherentes a la danza sin los cuales sería imposible definirla. Estos elementos (a los que denomino principios) están presentes en la danza y no sólo trascienden las técnicas y estilos, sino que se complementan y definen entre sí, a tal grado, que se dificulta hablar de uno sin contemplar a los otros.

Si bien estos principios son conocidos, considero necesario y pertinente definirlos y así unificar conceptos para hablar en un mismo lenguaje. Tal definición será considerando a Luz Elena Gallo, María Fux, Rudolf Laban y Jacques Baril.

El Cuerpo

Para hablar de este primer principio quiero referirme a Luz Elena Gallo quien, con el fin de darle un significado al cuerpo desde un contexto “moderno”, argumenta lo siguiente basada en Schiller:

Sugiere una imagen de hombre como existencia corpórea: como razones y pasiones donde hablar de lo corporal no implica ninguna desvalorización de la mente, o de la conciencia, o del pensamiento. Hablar de cuerpo es hablar en primera persona, soy un cuerpo que puede decir yo. El ser humano “aparece” en el mundo por su condición corporal, aunque paradójicamente nos han enseñado que lo más hondo es, justamente, lo que no se ve: el alma, la mente, el espíritu, y que el cuerpo es tan solo algo que nos soporta, pero es precisamente por el cuerpo como tenemos presencia en el mundo, somos nuestro cuerpo, el cuerpo es el lugar de la existencia, sin cuerpo no existiríamos, es gracias al cuerpo como podemos tener experiencias y, al mismo tiempo, es nuestro cuerpo el que piensa y el que siente. (Gallo, 2011, p 41)

Lo anterior, plantea que la existencia de nuestro cuerpo en el mundo parte de esa relación que se establece entre el individuo-ser con su *espacio*, y nos referimos al *espacio*, como ese lugar que se habita, el que se percibe, el que se siente, y cómo la experiencia se vive o se

manifiesta, por medio de las relaciones coexistentes de los sentidos, lo que huele, lo que observa, lo que escucha, lo que toca, *experiencia sensorial* que para el método Montessori podríamos decir que, es el *autoconocimiento del cuerpo*, por medio del aprendizaje espontáneo, libre y lúdico. Esta experiencia formativa se va incorporando al ritmo individual de cada infante, y que presenta para la formación de los mismos, resultados positivos dependiendo de las condiciones socio ambientales en las que se ha desarrollado o se desarrolla. Aquí nos referimos a ese acercamiento del alumno de danza, al ser como individuo integral, nos referimos no solamente desde el conocimiento técnico del bailarín, sino también, su estructura cognoscitiva, es decir, cómo ha ido evolucionando y creciendo ese cuerpo-mente, el cual viene desarrollándose en un contexto familiar y social determinado, permeado de una cultura del cuerpo, de las emociones, de las relaciones con el otro y la naturaleza; semejantes o diversas, que hacen que la motivación y el acercamiento a los métodos o metodologías aplicadas, desarrollen en el aprendiz, resultados positivos y progresivos que acompañan su crecimiento, o simplemente experiencias que limitan la autoestima y el desarrollo de habilidades para la vida.

En este sentido, abordar el concepto del Cuerpo en la contemporaneidad, abre la posibilidad de integración, en un solo nivel, de todo lo que compete al humano como ser. Ese Yo que piensa y siente, tangible únicamente a través del cuerpo, y lo que se es se transforma desde la experiencia vivida a través del cuerpo. La existencia de la corporalidad es entonces un punto central, así como su natural conexión con el movimiento.

Es a través del cuerpo que se genera una interacción entre el interior y el exterior: soy quien piensa, siente, desea y eso se manifiesta a través de mi cuerpo y también los demás y el entorno reconocen mi existencia a través de mi cuerpo. Cito a María Fux para complementar esta idea:

La experiencia del cuerpo es descubrir el ritmo interno a través del cual se puede movilizar la vía de comunicación que hay en su interior. Para ello, el cuerpo debe ser motivado y, sobre todo, tener un sentido: por qué me muevo y para qué. (Fux, 1976, p 31)

Para puntualizar, se podría definir el cuerpo como un puente entre el interior y el exterior, pero dicho puente es a su vez interior y exterior. El cuerpo es interior y conocer al cuerpo es conocerse, hacerse consciente del cuerpo y sus movimientos, es hacerse consciente de sí mismo. En cuanto al exterior, es a través del cuerpo que experimento dicho exterior, quien a su vez me reconoce y experimenta gracias a dicho cuerpo.

Movimiento.

El movimiento es esa expresión interna que se manifiesta a través del cuerpo y así como hay diferentes seres, hay diferentes manifestaciones de un mismo movimiento. Pueden varios bailarines moverse de forma similar, pero cada uno al moverse expresa su individualidad y su interior particular. Cada movimiento demanda una expresión del ser, en donde el contenido y la capacidad emotiva van ligados a la dinámica del cuerpo. Es así como surgen nuevas propuestas en diferentes campos, desde las particularidades de los bailarines, artistas en general, pensadores e investigadores.

Con respecto al movimiento escribe Baril una definición que complementa lo anterior:

“El movimiento se convierte entonces en la proyección visible de un sentimiento interior, y la danza en el medio de revelar las cualidades características de su ejecutante. El movimiento expresa la más compleja gama de emociones” (Baril, 1987, p 396)

Si se retoma este planteamiento en el que las didácticas sugeridas por el formador pueden articularse de manera creativa hacia la enseñanza en danza, vemos como la espontaneidad del infante, surge a través de los imaginarios establecidos de su espacio y su cuerpo. Montessori, piensa que el juego cumple con la profunda necesidad del infante de expresarse a sí mismo, es por esto que los materiales y los objetos menos estructurados son los más apropiados para lograrlo, y los que resultan más útiles a su entender son: el barro, la arena, el agua, las cuentas, el papel blanco, todo tipo de material para colorear y todo tipo de material artístico que permita desarrollar la creatividad e inventiva infantil. El

movimiento entonces, debe partir del impulso exploratorio del infante al interactuar con su espacio, el cual, posibilita la creación. La danza infantil es el resultado de las experiencias estéticas que tienen sus orígenes en la capacidad de los infantes para modelar sentimientos e ideas para darle sentido a la realidad. Esta forma de danza es creada y ajustada a través del compromiso directo y sensorial con las cualidades de movimiento espacial, temporal y dinámico, invita a fantasías, imaginativas, favorece la capacidad de decisión y ayuda a la comunicación de la emoción y la representación del pensamiento humano.

Ya abordados los conceptos de cuerpo y movimiento es posible hablar de danza. No todo movimiento es danza, pero toda danza implica movimiento. Y es pertinente hablar de danza por el protagonismo que da al cuerpo y al movimiento. María Fux reconoce la importancia de la danza cuando dice:

Danzar, entonces, no es adorno en la educación sino un medio paralelo a otras disciplinas que forman, en conjunto, la educación del hombre. Realizándola en integración en las escuelas de enseñanza común, como una materia formativa más, reencontraríamos a un nuevo hombre con menos miedos y con la percepción de su cuerpo como medio expresivo en relación con la vida misma. (Fux, 1976, p 34)

Espacio

La percepción espacial es una relación mediante la cual una persona interpreta y organiza los diferentes tipos de información que le llegan a través de las distintas modalidades sensoriales:

- Cinestesia: sensación originada a partir de la realización de un movimiento.
- Háptico: información que llega a través del tacto.
- Oído: ayuda a localizar en el espacio de donde viene el sonido.
- Vista: facilita la información de donde nos encontramos.

El proceso de percepción espacial en el individuo pasa por dos fases en el inicio de la niñez. La primera es en la que el infante relaciona los objetos consigo mismo, y la segunda se da

alrededor de los 7 u 8 años, y es en la que el infante relaciona los otros y los objetos de su entorno sin situarse él como referencia. Hay que tener en cuenta que el espacio percibido en relación a nosotros es de carácter asimétrico (arriba – abajo, cerca – lejos, izquierda – derecha) y para poder orientarnos es necesario tener conciencia del eje de simetría corporal diferenciando el lado derecho del izquierdo. La orientación espacial depende del desarrollo que tenga el individuo durante las fases anteriormente mencionadas e implica la capacidad para la ubicación en el espacio de nuestro cuerpo en relación a los objetos o la ubicación de estos en función de nuestra posición.

En la ejecución y enseñanza de la danza, el espacio puede analizarse de tres formas: la primera es el espacio personal el cual se refiere al propio cuerpo. Laban (1984) propone esta percepción espacial como una “*kinesfera*” con infinitud de movimientos:

Sea que el cuerpo se mueva o esté detenido, lo rodea el espacio. Alrededor del cuerpo está la “esfera de movimiento” o “*kinesfera*”, cuya circunferencia puede alcanzarse con las extremidades normalmente, sin cambiar la postura, es decir, el lugar de apoyo. (p 89)

La segunda es el espacio general, el cual corresponde al espacio común que compartimos todos los seres humanos. Y por último está el espacio escénico, como un lugar con características específicas en donde el bailarín puede realizar propuesta dancística con movimiento y desplazamiento planeados.

En cuanto a la integración de cuerpo, movimiento y espacio, cito nuevamente a María Fux quien hace una analogía que las integra de forma bella y precisa:

Yo debía hacerle descubrir al niño que en ese espacio puede dibujar, no con un lápiz y un papel, sino con el cuerpo, tratando de inventar y de utilizar la música, que se impregna entonces de posibilidades creativas: el espacio se mueve con los niños y se comienza a crear con él. (Fux, 1976, p 37)

Tiempo

La percepción del tiempo se compone de dos aspectos: orden o distribución cronológica de los cambios o acontecimientos sucesivos, lo cual representa el aspecto cualitativo del tiempo; y duración, que representa el aspecto cuantitativo del tiempo. Cuando hay dos o más estímulos de la misma naturaleza, el orden es percibido inmediatamente sin necesidad de que el infante realice procesos perceptivos. En cuanto a la duración, hace falta una elaboración activa de los datos sensoriales que permite apreciar los intervalos en segundos, minutos u horas que hay entre dos acontecimientos.

El ritmo hace parte del concepto de tiempo y puede definirse como una duración ordenada, que sigue una secuencia objetiva, movido por un hilo conductor llamado periodicidad. Todo en la naturaleza sigue un ritmo perfecto: las estaciones, los ciclos lunares, los movimientos planetarios, la respiración... El ritmo en relación con el movimiento es el que le da orden a las secuencias.

“¿Qué es el ritmo? El ritmo está en la respiración; el ritmo está en la circulación de nuestra sangre; ritmo tienen nuestros propios nombres; nuestros pasos lo tienen. Cuando comemos, dormimos o nos vemos, estamos haciendo ritmo; cada movimiento ejecutado en el espacio sin apoyo de la música tiene su ritmo.” (Fux, 1976, p 43)

Y a estas palabras de Fux le agregaría que las emociones también tienen ritmo y dicho ritmo se hace manifiesto a través de la respiración. Usar el ritmo de la respiración al bailar es también usar las emociones, generarlas dentro de sí y transmitir las al público en el escenario.

3.2.3. Acerca de Cuerpo y Movimiento, según María Montessori

Teniendo como referente los textos *El Niño* y *La Mente Absorbente del Niño*, se retoman los capítulos donde se describe, a partir de los fundamentos fisiológicos y psicológicos, cómo el Movimiento y el Cuerpo son de vital importancia para el aprendizaje.

De manera científica María Montessori describe cómo el cuerpo y su movimiento son medios para el aprendizaje. Plantea el Cuerpo como el medio de relación con el entorno y el Movimiento como la acción para explorar (a través de los sentidos), adquirir o desarrollar un conocimiento:

Solo la educación física ha tomado en consideración el movimiento, pero sin reconocer su conexión con la inteligencia. Pasemos a examinar la organización del sistema nervioso en toda su complejidad. Ante todo, tenemos un cerebro y, luego, los sentidos, que recogen las impresiones para transmitir las a aquel; en tercer lugar, los músculos. Pero ¿Cuál es la finalidad de los nervios? Los nervios comunican energía y movimiento a los músculos (la carne). Este complicado organismo consta, por tanto, de tres partes: 1) el cerebro (el centro); 2) los sentidos; 3) los músculos. El movimiento es la meta final del sistema nervioso: sin movimiento no se puede hablar de individuo. (Montessori, 1986, p 181-182)

Montessori explica los sistemas del cuerpo, dándole importancia al sistema nervioso como vía de aprendizaje y expresión. Dice que el sistema nervioso es un “sistema de relación”, que sirve para poner al hombre en relación con lo que lo rodea. El sistema vegetativo en cambio está destinado al servicio del cuerpo del individuo (respiración, digestión, etc.) Se le denomina *sistema de relación* porque pone al hombre en relación con el mundo inanimado y animado y, por tanto, con los demás individuos, mientras que sin ese sistema no existirían relaciones entre individuo, ambiente y sociedad (Montessori, 1986, p182).

Como expresión contempla la visión del Cuerpo y el Movimiento en función del aprendizaje, como un ciclo de relaciones en el que está presente el individuo, el ambiente y la sociedad. El cuerpo del individuo desde el sistema nervioso se relaciona (movimiento) con el ambiente y esa “reflexión” (aprendizaje) que hace el individuo de su experiencia debe expresarse en la sociedad.

“El sistema nervioso se considera desde otro punto de vista: nos da las impresiones más hermosas, la pureza de pensamiento, una continua aspiración a elevarnos, pero el sistema nervioso no puede rebajarse al nivel de la pura vida vegetativa.” (Montessori, 1986, p 182). Esas impresiones de las que habla la autora se refieren a las funciones espirituales; expone que el hombre no debe quedarse en ese estado, que los debe poner en circulación para que los demás puedan gozar de ella y así completar el ciclo de relaciones (individuo, ambiente y sociedad).

Como medio de aprendizaje el planteamiento que hace Montessori (1986) del movimiento es que no debe verse como un movimiento por sí mismo; cuando esto sucede hace que haya una ruptura entre la vida física y la mental: “Si consideramos la vida física por un lado y la mental por el otro, rompemos el ciclo de relaciones y las acciones del hombre quedan separadas del cerebro”. Y complementa: “Los actos del movimiento del hombre deben ser coordinados por el centro –el cerebro- y colocados en su justo lugar; mente y actividad son dos partes del mismo ciclo, y por unión el movimiento es la expresión de la parte superior” (p 184). El Movimiento es entonces una ayuda para el desarrollo mental cuando se pone en relación con el cerebro.

El Movimiento no es sólo un medio de expresión del ser, es a través de él que construimos conciencia estableciendo relaciones entre lo que somos y la realidad que nos rodea. Por consiguiente, el movimiento es un componente esencial para la construcción de la inteligencia, ya que se nutre de aquellos conocimientos adquiridos en el entorno.

3.3. Enseñanza de la danza

Contenidos de clase

Es importante, al diseñar una clase, tener en cuenta los ciclos de edad, de tal modo que sea posible generar una conexión con los estudiantes y que ellos a su vez se sientan identificados con ella, la disfruten, les guste y sea más amena. Esto debido a que el interés

de los estudiantes está enfocado hacia ciertos elementos, de acuerdo a su edad y capacidades:

“La manera de motivar a un niño en edad preescolar o escolar, a un adolescente o a un adulto es buscar un agente movilizador que responda, en cada edad y de acuerdo con la comprensión de cada grupo” (Fux, 1976, p 51)

Por esta razón voy a considerar algunos aportes de María Fux teniendo en cuenta unos contenidos que ella propone para edades entre 4 y 6 años:

- Motivación expresiva del movimiento
- Trabajo de movimientos amplios de estiramiento y contracciones que lleven a desperezar el cuerpo
- Dibujar nuestro cuerpo
- Trabajo de los niveles
- Balanceo de derecha a izquierda, esto ayuda a que surjan las primeras nociones de equilibrio
- Acompañar el movimiento con el canto, el ritmo y la música
- Utilizar palabras madres (una palabra que tiene fuerza y comunicación directa con el cuerpo, palabras que no cambian a través de la vida) como herramienta de motivación y para el movimiento; ejemplo: Límite; al pedir que acostados sobre el suelo tratemos de penetrar dicho suelo, se vive a través del cuerpo esa experiencia de límite.
- Jugar con el imaginario del infante utilizando palabras madres. Ejemplo: El mar (si es el caso de vivir cerca al mar); movimientos del mar agitado, del mar sereno, sonido del viento sobre el mar...

Es importante aclarar que los contenidos mencionados anteriormente deben desarrollarse a través de actividades que estén al alcance de los infantes, es decir, que sean abordadas considerando el deseo y las capacidades de los ellos; algo que Fux tiene claro y lo expresa de la siguiente forma:

“A los niños no se les puede requerir movimientos que no comprendan, movimientos que, a través de la fuerza no tengan sentido” (Fux, 1976, p 69-70)

Momentos de la clase

María Fux en su libro *Danza, experiencia de vida y educación (1976)* describe diferentes procesos que se dan en una clase. Tal descripción es usada en esta investigación para elaborar unos momentos de la clase que guíen los procesos de enseñanza y hagan de ésta una experiencia orgánica y armónica.

- *Reconocimiento del cuerpo:* desde cada parte del cuerpo hasta su totalidad. Inicialmente se hace un recorrido por cada una de las partes del cuerpo con el propósito de hacerse consciente de ellas. Se realizan movimientos tratando de que surjan con fluidez y nazcan desde el centro del cuerpo (tronco) hacia las demás partes de éste, cadera, brazos o cabeza. Importante hacer notar que cada parte del cuerpo puede moverse independientemente y que ese movimiento independiente afecta todo el tiempo a las demás partes.
- *Trabajo de confianza en sí mismos:* en la primera etapa del encuentro, tratar de que los grupos empiecen a tener confianza en ellos mismos, que se vean y que se sientan recíprocamente. No deben sentirse observados, ni solos. Después los grupos van aumentando su libertad y comienzan a buscar el desplazamiento.
- *Reconocimiento individual y del espacio:* el reconocimiento individual nos hace aceptar con alegría a los compañeros y sentimos su proximidad, colaborando con ellos, estimulándonos con el grupo. También, luego de aumentar la libertad en los movimientos, comenzamos lentamente a sentir la exploración de ese espacio en donde nosotros vamos a vivir.
- *Movimiento improvisado guiado con palabras madre:* al comenzar el trabajo de desplazamiento podemos entonces ir al centro de la improvisación. Cuando se hace la improvisación utilizando frases y palabras madres, éstas ayudan al aumento del vocabulario corporal, es decir, a las posibilidades de movimiento que se expresan a través del cuerpo. Al reconocer dichas posibilidades de movimiento y aumentar el

vocabulario corporal, es posible crear con fluidez, confianza y seguridad lo enriquece considerablemente el movimiento a la hora de personificar.

Es en la improvisación donde en realidad puede verse lo asimilado y fundamentalmente transformado o enriquecido con nuevas exploraciones. Estas hacen desear a infantes y adultos ser ellos mismos, mediante la expresión de sus cuerpos y sintiendo la música a su manera.

“Cuando más unidos estemos a lo que íntimamente somos, más posibilidades tendremos de comunicarnos y ser felices” (Fux, 1976, p 69)

El docente:

“Yo les sirvo de puente para que comiencen a expresarse por medio de su cuerpo en relación con la música: de acuerdo con su edad y posibilidades de comprensión, vislumbrarán su mundo interno y comenzarán a expresarse a través de creaciones propias” (Fux, 1976, p 40)

Nunca corrijo a un niño: muestro en mí misma los movimientos que no fueron bien comprendidos, y eso es suficiente. Trabajo permanentemente sobre líneas de contraste, porque considero que, frente a una pregunta, hay siempre una respuesta y nuestro cuerpo, a través del movimiento, nos la da ininterrumpidamente. Creo que ese conocimiento, esa certidumbre de pregunta y respuesta, debe estar siempre presente como movimiento. (Fux, 1976, p 67)

Dentro de estas dos citas de María Fux se encuentra una posición del docente bastante clara y que además se conecta con la posición del docente que expone María Montessori en su método. En la primera cita, María Fux define la labor del docente como “servir de puente”, una expresión que delimita lo que no es: el docente no es el que sabe más y debe enseñar, tampoco es el que dirige y tiene la razón en sus juicios, no está por encima del estudiante, no es el modelo a seguir, no es el que se las sabe todas; y también delimita lo que sí es: El docente conecta a los estudiantes con el objeto de estudio (la danza), el docente señala un camino, permite que sus estudiantes recorran el camino y se conecten de manera individual

con el objeto de estudio, el docente está al servicio del estudiante, es uno de los medios a través del cual el estudiante se conecta con el objeto de estudio, el estudiante es el responsable del recorrer el puente y llegar al otro lado a encontrarse con su objeto de estudio.

Y en la segunda cita María aclara la visión que tiene del estudiante delimitando igual lo que no es: no es el que no sabe, no es al que hay que corregir, tampoco es el equivocado, no es al que hay que decirle qué y cómo debe hacer algo; y por otro lado delimita lo que es: es el que viene en un proceso de comprender lo que está haciendo, es el que tiene capacidad para mirarse, evaluarse y corregirse, es capaz y es responsable de su propio aprendizaje.

Esta es la posición del docente construida a partir de los aportes de María Fux que además se conecta con la postura de las corrientes de Escuela Nueva y con los aportes que hace María Montessori.

4. DESARROLLO METODOLÓGICO

4.1. Tipo de investigación

El diseño metodológico de la presente investigación es de carácter cualitativo, porque pretende interpretar una realidad social en su contexto natural, a partir del intercambio de experiencias propias y ajenas, en el que cobran importancia los aspectos sociales y culturales del entorno que involucra, tanto al investigador como a las personas implicadas: *“La investigación cualitativa rescata y asume la importancia de la subjetividad, la intersubjetividad es vehículo por el cual se logra el conocimiento de la realidad humana y es su garante”* (Galeno, 2004, p 21).

Por tanto, con esta investigación, pretendo abordar un ejercicio interpretativo que me permita la comprensión y análisis de la labor docente y formativa, y cómo se puede enriquecer esta práctica por medio de los principios del método Montessori, aplicados a la enseñanza de la danza a niños y niñas en edades tempranas.

4.2. Enfoque

Este proceso proporcionó una mirada al enfoque Hermenéutico, en una aproximación a la búsqueda de significados y construcción de sentidos a partir del discurso hablado y escrito, tanto de los referentes teóricos, como de los actores sociales que han hecho parte de esta investigación (en este caso, docentes y bailarinas). A través del diálogo es posible compartir experiencias, contar historias, intercambiar opiniones, mientras el investigador interactúa con el contexto social, lo cual le permite observar y generar reflexiones. De acuerdo con esto, el ejercicio hermenéutico se plantea como una estrategia para acercarse un poco a la interpretación y comprensión de las acciones humanas. Como lo dice Bautista (2011), la hermenéutica es *“vista como una forma de comprensión crítica que permite analizar las relaciones humanas dentro del ejercicio de la razón de vida plena para toda la humanidad, ampliando el campo de la significación teórica”* (Bautista, 2011, p 49)

4.3. Estrategias y técnicas

Para abordar la indagación a la pregunta en cuestión, se utilizaron como estrategias de investigación, la etnografía, la historia oral y la investigación documental. Dichas estrategias permitieron tener un acercamiento directo al contexto y a los actores sociales.

A través de la Investigación documental fue posible indagar en los principios del método Montessori y de la Danza Creativa como ejes centrales, con el fin de articular las características, ejes temáticos que pudieran ser aplicadas en la enseñanza y aprendizaje de la Danza. “*La revisión documental es una técnica para rastrear, ubicar, inventariar, seleccionar y consultar las fuentes y los documentos que se van a utilizar como materia prima de investigación*”. (Galeano, 2014, p 120). Con este fin, se llevó a cabo un rastreo bibliográfico que permitiera la búsqueda de referentes teóricos, diferentes estudios e investigaciones realizados, tanto en lo relacionado con el Método Montessori como la Danza creativa. En dicho rastreo destaco principalmente a personas como María Fux, Luz Elena Gallo Cadavid y por supuesto a María Montessori, fundadora del método que lleva su nombre, cuyos aportes ayudaron a la construcción del marco teórico y las categorías de análisis.

Por su parte, la *Etnografía* permite la interacción del investigador con la realidad social que investiga; de este modo es posible compartir experiencias, contar historias, intercambiar opiniones e involucrar su propia subjetividad; lo cual le permite participar, observar, generar reflexiones, y de esta manera comprender e interpretar su tema de estudio. (Meneses, Cardozo, 2014, pág., 98).

Y en cuanto a la *Historia oral*, posibilita al investigador recoger el aporte desde el interior y subjetividad de los actores sociales (en este caso, docentes y bailarinas), sus percepciones, experiencias y puntos de vista. Con base en esto, es posible entrecruzar sus testimonios con los aportes conceptuales de la investigación, y de esta manera, facilitar la sistematización y el análisis de la información.

Para lograr este proceso se utilizó la herramienta de la *Entrevista semiestructurada*, en la que se abordó el significado de la experiencia personal, con respecto al quehacer docente, historias de vida, observaciones, textos, que describen las situaciones y los significados en la vida de las personas con respecto a la formación integral del ser. Para dichas entrevistas se elaboró un formato guía con preguntas abiertas que orientaran la conversación, y permitieran la indagación y profundización en los temas de interés, para luego relacionarlos con las categorías de análisis.

Finalmente, con el fin de sistematizar la información, se acudió a la técnica de la *Triangulación* de las entrevistas. Esta tarea tuvo como primer paso establecer las categorías de

análisis que surgieron como elementos comunes encontrados, tanto con respecto a los principios del Método Montessori y la danza creativa, como en el discurso de las docentes- bailarinas respecto al tema; facilitando de esta forma, la reflexión y una aproximación más comprensiva del problema a investigar.

Estas categorías son:

Comunicación y socialización

Creatividad y expresión artística (estética)

Autoaprendizaje, autoconocimiento

Libre exploración y juego

Preparación del docente frente a la enseñanza

5. HALLAZGOS:

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS TEÓRICOS

5.1. Sistematización de las entrevistas

Esta revisión, posibilitó la correlación con las descripciones y experiencias de tres docentes-bailarinas de la ciudad de Medellín, que han usado estrategias pedagógicas para la enseñanza de la danza; una de ellas aborda principios fundamentales del método Montessori, mientras que las otras dos trabajan la formación integral del ser, propuesta por la danza creativa.

Para abordar lo anterior se usaron los principios del análisis de contenido, el cual, "... permite descubrir la estructura interna de la comunicación (composición, organización, dinámica) y el contexto en el cual se produce la información. Con este es posible investigar la naturaleza del discurso, y analizar los materiales documentales". (Galeano,2014, p123)

5.2. Unidades de Análisis

Comunicación y socialización

Esta categoría se refiere a la interacción que tiene el infante con sus pares y con el entorno, lo que reafirma sus procesos de autoconocimiento y autoaprendizaje y fortalece sus habilidades para relacionarse con los demás. Mediante la comunicación y socialización el infante recibe del entorno cuestiones como la aprobación, códigos de conducta, formas diferentes de ser o hacer que enriquecen su personalidad y aportan en su desenvolvimiento en el medio.

En el discurso de las entrevistadas, se resaltan elementos que tienen que ver con el tema, como el reconocimiento del lenguaje corporal, lo cual fortalece la autoestima y conlleva al respeto por el cuerpo propio y el ajeno. Carolina por ejemplo, menciona que la danza creativa les permite a los infantes descubrir "*otras posibilidades del cuerpo para narrar, para contar, para compartir, para expresar un gesto, una idea, una narrativa corta o grande*". Según ella, la danza creativa, al abrir las posibilidades de movimiento, hace que se amplíe el imaginario y de esta manera, se puede abordar más fácil también lo simbólico y lo abstracto.

O como lo expresa Astrid: *“cuando el niño está aprendiendo una habilidad, no solamente va a aprender a desarrollarla, sino que también detrás de eso, está mejorando un montón de funciones de socialización, digamos el hecho de yo ser hábil con algo, va a alimentar y va a nutrir la autoestima”*.

En la misma línea, Angie menciona que trabajar la expresión corporal desarrolla la inteligencia emocional, forma a los infantes como seres sensibles, capaces de escuchar y de entender al otro: *“buscamos tocar esas membranas y que realmente sean conscientes de qué hay, de que son seres humanos y que les puede doler el dolor del otro, de ser empáticos”*.

Lo anterior concuerda con lo planteado por Montessori, cuando dice que es a través de la libre experimentación, que el infante toma consciencia de sus propias habilidades y limitaciones, así como de la complejidad de una labor concreta; esto por ende, favorece la autoestima y le brinda seguridad al infante.

Es importante mencionar en este tema de socialización y comunicación, el reconocimiento que hace la danza creativa al lenguaje corporal, que le otorga al infante otra posibilidad de comunicarse, sin tener que recurrir necesariamente a la escritura y/o la oralidad, a lo cual le aporta María Montessori el promover los sentidos como medio de interacción con el entorno y como medio de aprendizaje. El reconocimiento del tacto con sus texturas y temperaturas, el gusto con sus diferentes sabores, la vista y sus colores, el oído y sus timbres y frecuencias; y el olfato con sus aromas permite que los infantes amplíen de manera significativa su lenguaje de comunicación y dispongan de más elementos para relacionarse con el entorno. Así mismo, con lo que dice María Fux *“Cuando más unidos estemos a lo que íntimamente somos, más posibilidades tendremos de comunicarnos y ser felices”* (Fux, 1976, p 69)

Creatividad y expresión artística (estética)

Esta categoría tiene que ver con la forma como el infante manifiesta y comparte creativamente eso que sabe y aprendió en sus procesos anteriores. Es un proceso que nace dentro del infante, quien ahora cuenta con unos elementos para comunicar al otro y a su entorno y se vale, según su edad, de lo estético o lo artístico para llevarlo a cabo.

Para Montessori es muy importante propiciar los medios para que los infantes puedan experimentar y de esta manera, desarrollar su creatividad. Elementos como el barro, la arena, el agua, las cuentas, el papel blanco, todo tipo de material para colorear, dibujar, facilitan la exploración y así mismo, desarrollan la creatividad e inventiva infantil.

Relacionando esto con la enseñanza de la danza, Astrid habla de esta como aquello que posibilita al infante una experiencia estética, una conexión con su sensibilidad. Al vincular la música, el dibujo, la plástica con el movimiento y la libre expresión, estimula en él su creatividad y le permite experimentar algo que *“va más va más allá de aprender una habilidad, le da una experiencia poética y sensible con su cuerpo”*.

Carolina concuerda con esto, al decir que *“La danza desde esa posibilidad sensible e imaginativa siempre estará contribuyendo a la creatividad, a potenciar el ser creativo que cada uno tiene”*. Adicionalmente, menciona un aspecto importante para estimular la creatividad, como la realización de ejercicios que conlleven a la resolución de problemas o enfrentarse a ciertas situaciones que impliquen *“responder a algo, hacer algo creativamente o diferente, considerando de pronto la creatividad como un accionar diferente y encontrar otras posibilidades”*.

Angie por su parte, menciona que ha tenido que flexibilizarse y desarrollar ella misma la creatividad a la hora de proponer sus clases, por ejemplo, plantear ejercicios y estrategias que no determinen una técnica específica o una forma estructurada, sino que den pie a que los infantes propongan, encuentren otras maneras de hacer.

Autoaprendizaje, autoconocimiento

Esta categoría se refiere a los procesos cognitivos y reflexivos que realiza el infante luego de una exploración. Son procesos que le permiten reconocer que sabe algo o que puede hacer algo por sí mismo con o a través del movimiento de su cuerpo. Es un ejercicio muy personal e individual que realiza cada infante, mientras a su vez va reconociendo sus habilidades y posibilidades.

Aquí es importante señalar lo que dice Carolina: “...*más que autoaprendizajes, pulen los aprendizajes que tiene adquiridos y sí, adquieren otros aprendizajes, pero los van fortaleciendo*”. A esto añade, que “...*es un proceso que se construye en el tiempo, desde la experiencia, en la medida que se va despertando la conciencia*”.

Angie y Astrid coinciden en que la base para este autoaprendizaje está en el conocimiento del cuerpo y el respeto por el mismo. Astrid lo considera como el primer espacio y el más cercano: “...*conocer su cuerpo, conocer su entorno, esto es aquello que va a permitir que el niño desarrolle todo su potencial como ser humano, como una forma de ser acorde a su personalidad*”. Angie, de acuerdo con el método Montessori, dice que es muy importante que los infantes “*tengan conciencia, que ellos respondan, se respondan a sí mismos, no que el adulto le diga qué tiene que responder, que empiecen a ser conscientes con palabras o que hagan consciente qué parte de su emocionalidad tienen afectada, darle nombre a esa emoción*”.

Libre exploración y el juego

Es la posibilidad de que el infante explore y a través de los sentidos adquiera información sobre sí y sobre el entorno. Se reconoce la importancia del cuerpo como ese medio a través del cual se puede adquirir conocimiento. En cuanto al juego, cabe resaltar que es la dosis de disfrute que se convierte en un importante motivador para que el infante quiera explorar y descubra nuevos elementos.

Desde el método Montessori se plantea que la libertad como un fin, ya que a través de ella, se genera independencia y se puede adquirir una disciplina interior, además de la capacidad de actuar y elegir sin depender de otras personas. Angie: “*La metodología Montessori es muy trazada a que el niño aprenda libremente, a que vaya explorando, en la que se prepara el ambiente, a que las clases sean dispuestas de cierta forma*” que se permita su libre expresión.

Por medio de la libre exploración y la experimentación, es posible tomar conciencia de sus propias habilidades y limitaciones, fortalecer la paciencia y perseverancia, descubrir por sí mismo las dificultades de una labor concreta. El ensayo-error se plantea así, como un camino para lograr

el acierto y aprender de los desaciertos; la toma de sus propias decisiones, aunque no sean acertadas, posibilita construir sus propias conclusiones. Como lo expresa Carolina: *“todo ese lenguaje, esa formación del cuerpo y del movimiento, le genera mucha capacidad de estar probando otras cosas, siempre están en la capacidad de explorar, de probar, de tomar un riesgo, de saltar más, desde esa formación va generando mucha exploración y mucha libertad con confianza”*.

Desde la danza creativa, todo este aprendizaje debe estar mediado por el juego, de modo que ésta libre exploración se convierta en la manera lúdica de aprender. Por lo tanto, es labor del docente, generar un ambiente propicio para que el infante desarrolle todas las potencialidades que tiene Astrid: *cualquier conocimiento para los niños debe partir del juego. este asunto que les permite a ellos recibir esa información de una manera más amable, más divertida.*

Preparación del docente frente a la enseñanza

Esta última categoría tiene que ver con la visión y preparación (emocional y académica) con la que cuenta el docente al momento de enseñar danza. También tiene en cuenta la posición del docente al momento de acompañar al infante en sus procesos de aprendizaje.

Desde el método Montessori y la Nueva Escuela, se plantea que el docente es un acompañante y facilitador del proceso que los infantes emprenden. El papel del docente es crear condiciones para que los estudiantes descubran, actúen, experimenten, y en este trayecto construyan su propio conocimiento. Es un posibilitador.

El docente no se ubica en un lugar estratificado, “dador y poseedor del conocimiento”, sino que por el contrario, acude a sus propias vivencias infantiles como un derrotero de experiencias que lo hacen sensible, dispuesto también a aprender, a construirse y deconstruirse en su labor. Como lo expresa Carolina: *“ser niño otra vez y estar a la disposición de retrocederse a una niñez, pero a una niñez consciente, a una niñez ya con apropiación, porque yo siento que cuando uno es docente uno empieza un proceso de revaloración de cómo fue su educación...Porque no siempre es una formación. A veces uno se deforma con las experiencias,... es la deformación de la formación. A*

veces formamos, pero deformamos y cómo esa misma experiencia también a mí me atraviesa y me deforma y me transforma y me pone a pensar otra cosa y me genera otra idea y otra situación. Es como ese desestructurarnos para poder estar ahí presentes en esa construcción del conocimiento, porque desde mi postura el docente no es el que tiene el conocimiento y va a ir a enseñarle a otro; se está construyendo el conocimiento entre todas esas interacciones entre compañeros, docentes, entre la investigación, entre la observación. Es algo bidireccional

De acuerdo con lo anterior, el docente debe ser capaz de deconstruirse, de autoevaluarse, conocer sus propias aptitudes y debilidades, estar en constante auto observación, liberarse de orgullos y prejuicios. Tratar al infante con respeto y cariño, escucharlo, responder a sus preguntas, colocarse en su lugar, aprender de él. Astrid: *“la función de la educación es básicamente conocer lo que sabe el estudiante, ..., la importancia de saber que el que sabe es el niño, qué entiende ya el niño, que tiene ya en su cuerpecito, en su mente y a partir de eso y de sus intereses, proceder a realizar todo un andamiaje y un plan de estudios”*.

Sin alejarse de estas ideas, Astrid plantea la danza creativa como un *“estado del docente”*, quien debe tener *“un interés permanente por entregar sus contenidos de una manera más ingeniosa, más especial a sus estudiantes, es un estado de creatividad, de alerta, de estar todo el tiempo al acecho de cosas que le puedan servir al estudiante”*. Adicionalmente, plantea que el docente debe estar en constante formación y capacitación, para que *“ese conocimiento que entrega sea renovado, esté actualizado y para que haya primero pasado por su cuerpo. La enseñanza de la danza para niños debe estar atravesada de un docente que sea consciente de la importancia del proceso”*.

CONCLUSIONES

Después de llevar a cabo este proceso de investigación, quiero retomar algunos asuntos que sintetizan los principales temas tratados y permitan evaluar los resultados a la luz de los objetivos planteados. En esa medida, retomo mi pregunta problematizadora: *¿Cuáles serían los aportes y beneficios obtenidos al incluir los elementos del Método Montessori en la formación inicial en danza?* Dicha pregunta fue abordada en este trabajo, acudiendo a la enseñanza de la Danza creativa, y haciendo una correlación con el Método Montessori. De este proceso de búsqueda y exploración pude identificar algunos elementos que, a la luz de dicha correlación, me permitió analizar la información recogida y acercarme a posibles respuestas.

Es importante mencionar que, como lo expresé al inicio de este trabajo, el proceso de investigación estuvo transversalizado por mi experiencia como mamá y como docente de danza, lo cuales fueron elementos que se permearon a través de la ruta metodológica y que intervinieron en el análisis de la información.

Inicialmente se llevó a cabo un reconocimiento de los elementos conceptuales en que se fundamentan, tanto el Método Montessori como la Enseñanza de la danza, que aportaran de manera significativa a ese proceso de formación integral para los infantes que inician su acercamiento a la danza. Dichos elementos, fueron tenidos en cuenta para relacionar teoría y experiencia, y de este modo se configuraron como Categorías de análisis para sistematizar la información. Estas son: *Socialización y comunicación, Creatividad y expresión artística, Autoaprendizaje y autoconocimiento, Libre exploración y el juego y Preparación del docente frente a la enseñanza.* Cabe resaltar que estos elementos son inherentes, necesarios y contemplados en el proceso de aprendizaje de la danza y aunque se plantearon de manera separada, todos se relacionan entre sí, están ligados y en el ejercicio de enseñanza se presentan de manera simultánea. Al llevar a la práctica estos elementos se observaron resultados significativos, de los cuales hablo a continuación:

En primer lugar, quiero mencionar que el acercamiento que tuve hacia el método Montessori fue basado en la información recopilada de libros y escritos; hubiera preferido vivir la formación Montessori que se imparte en algunas instituciones, sin embargo, no fue posible debido a la contingencia presentada por Covid-19, lo cual impidió realizar visitas, trabajo de campo y

entrevistas presenciales. Aun así, quise conocer más de la metodología del colegio Montessori de Medellín hablando con docentes del lugar, específicamente con docentes de danza, y de primera mano conocer cómo se concibe la danza según el método Montessori. Sólo fue posible realizar una entrevista con una docente del colegio Montessori, con quien pude darme cuenta que el ejercicio de la danza resulta ser un complemento en la enseñanza dentro de la institución, más no hay postulados claros y relacionados con esta; además, para la enseñanza de la danza no se lleva a cabo una preparación al docente desde el método Montessori, lo cual deja bajo su criterio, el implementar o no dicha metodología en sus clases.

Como se puede evidenciar en el Diseño metodológico, dentro del proceso de investigación realicé un paralelo entre la danza creativa y el Método Montessori, y como resultado encontré algunos elementos en común, y otros que destaco de cada uno. Para puntualizar considero importante repasar rápidamente dichos elementos:

- El ejercicio de formación y auto observación constante que debe realizar el docente.
- Los sentidos como principal medio de aprendizaje
- La libre exploración
- Disponer de espacios y momentos que propicien el autoaprendizaje y el conocimiento por sí mismos

El lugar que Montessori le da al infante, en el que el respeto por su desarrollo individual debe estar presente en todo momento en la mente del docente, lo cual implica que dicho docente esté ahí para acompañar y guiar, en lugar de dirigir, detener y frenar; esto genera seguridad, buena autoestima y, permite que el infante sienta confianza y gusto para desenvolverse en un espacio. En este punto, desde la iniciación en danza, es importante tener en cuenta la tendencia natural de los infantes para imitar el comportamiento del adulto significativo, lo que genera una gran responsabilidad para el docente, quien debe revisar muy bien cada cosa que hace y así evitar contradicciones o transmitir mensajes que vayan en contra de la formación. Esto también propone al docente enseñar-haciendo y pensar muy bien los ejercicios, de manera que pueda aportar a los infantes lo necesario para lograr el aprendizaje.

Lo anterior, me impulsa a mencionar un punto que considero no solo importante, sino también bastante retador, y es lo que respecta a la necesaria preparación del docente para acompañar al infante, ya que he visto muchas veces como éste o los padres de familia, repiten comportamientos de sus profesores o padres y, por lo tanto, cambiar esas reacciones ante una situación con el estudiante, demanda un proceso de reflexión y un buen tiempo para lograrlo.

De otro lado, disponer un espacio (punto fundamental de la metodología Montessori) para que el infante de manera curiosa y libre, explore y descubra, transforme el ejercicio de aprender en una experiencia divertida, agradable y personal. El aporte de la libre exploración y de la preparación del espacio está en que el primer acercamiento del infante hacia un tema específico, se da de forma espontánea, libre y curiosa; lo que se convierte en una buena base para que luego el docente guíe esa experiencia hacia el tema de clase. En este ejercicio, Montessori propone que los sentidos sean utilizados todo el tiempo como el principal medio de aprendizaje, lo que sugiere al docente que la libre exploración y los espacios preparados estén direccionados hacia los sentidos.

Respecto a este tema de los sentidos como principal medio de aprendizaje en el Método Montessori, destaco un tema que me llamó la atención: si bien el método no está pensado para danza específicamente, Montessori centra mucho el sentido del tacto hacia las manos, lo que resta posibilidades de experimentar a través del resto del cuerpo, lo cual es algo que la danza sí contempla y reconoce como importante y valioso. Adicionalmente, la educación artística aplicada por el método Montessori, está muy enfocada hacia las artes plásticas, lo que de alguna forma aleja experiencias como la danza, el teatro, la literatura, la música...

De acuerdo con esto, destaco el ejercicio de la creatividad a través de la expresión artística en la danza creativa; pues esta se nutre significativamente de la implementación de diferentes áreas y expresiones artísticas en sus ejercicios de enseñanza. Propone danzar la imagen, la literatura, escuchar la danza, la pintura, trascender la perspectiva de las artes para generar una conexión entre ellas y construir aprendizajes nuevos. Otro aspecto que considero de gran valor, es el reconocimiento que se le da al cuerpo y al movimiento como medio para el autoconocimiento, la libre exploración y la interacción con los demás. Estas dos últimas las comparte con el método Montessori, en las que los sentidos juegan un papel primordial.

Para finalizar y responder a la pregunta que inició este proceso de investigación quiero decir que conocer el método Montessori sí me aportó y puede aportar al docente de iniciación en danza, puesto que el pedido de considerar al infante como un ser autónomo, en lugar de un ser al que hay que dirigir, fue un punto clave en mi proceso reflexivo, que me llevó a cambiar significativamente la forma de relacionarme con mis hijos y mis estudiantes. Y esto no es algo que pasa sólo una vez, sino cada que el infante manifiesta su deseo y ese deseo es contrario a lo que yo pienso como docente o mamá. *Darle lugar al niño en el mundo que los adultos prepararon para el niño, es lo más respetuoso que podríamos hacer por los niños.* En cuanto a las clases de iniciación en danza, el ejercicio de preparar un espacio para el infante y pensando en él, además de las rutinas con las que se interactúa en dicho espacio, genera mucha seguridad para ellos y mucha tranquilidad para moverse dentro de la clase mientras aprenden. Saben qué sigue, saben cómo son los ejercicios, saben que lo que se haga hoy también estará presente en la clase de mañana (como una construcción constante). Incluso mis hijos al tener rutinas y espacios pensados para ellos (las cuales fueron creadas con ellos mismos) se sentían independientes y deseosos de seguir sus “propias rutinas”. La experimentación a través de los sentidos, pueden significar más trabajo para el docente, pues demanda la construcción de “nuevos” ejercicios y el uso de nuevos elementos para la clase, no obstante, enriquece de manera significativa el aprendizaje y mantiene activa la curiosidad del infante y su deseo por continuar con el proceso.

Seguramente hay más elementos del método Montessori que pueden aportar en la enseñanza de la danza y en la educación en general, sin embargo, desde mi perspectiva resalto éstos como los que fueron más visibles y significativos en este trabajo. A modo de propuesta, invito al lector a continuar el proceso de encontrar nuevos elementos para la enseñanza de la danza que permitan trascender las antiguas prácticas y oxigenen el ejercicio de enseñanza - aprendizaje, lo más probable es que esa continua búsqueda nos conduzca como sociedad, a lugares inimaginables y bastante enriquecedores.

BIBLIOGRAFÍA

Aragón F. (

Baril, J. (1987). *La danza moderna*. España. Ediciones Paidós.

Bautista, N. (2011). *Proceso de la investigación cualitativa*. Bogotá. Manual Moderno.

De Subiría, J. (2001). *De la escuela nueva al constructivismo: un análisis crítico*. Bogotá. Cooperativa Editorial Magisterio.

Fuentes, Ángel. (2006). *El valor pedagógico de la danza*. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia, Departamento de Educación Física y Deportes.

Gallo, Luz Elena (2009). *Aportes antropológico-fenomenológicos sobre la corporalidad y el movimiento humanos para una Educación Corporal*. Tesis Doctoral, Facultad de Educación, Universidad de Antioquia. Galeano, E. (2004). *Estrategias de la investigación social cualitativa: el giro de la mirada*. Medellín. Editorial La Carreta

García, C. (Ed). (2011). *Hermenéutica de la educación corporal*. Gallo, L. Lo que nos da a pensar Schiller para la educación corporal. (pp. 39 – 54). Medellín.

García, H. (2003). *La danza en la escuela*. España. INDE Publicaciones.

Le Breton, D. (2010). *Cuerpo sensible*. Santiago de Chile. Ediciones Metales Pesados.

Meneses Cabrera, T.; Cardozo Cardona, J. (2014). *La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura*. Revista Encuentros, Universidad Autónoma.

Montessori, M. (1956). *Niño*. Medellín. Secretaria de Educación Pública.

Montessori, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. Medellín. Editorial Diana

Montessori, M. (2014). *Ideas generales sobre el método: Manual práctico*. Madrid. Editorial Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.

Yaglis, D. (1989). *Montessori, la educación natural y el medio*. México, D.F. Biblioteca Grandes

Educadores Vol. 4, Editorial Trillas.

CIBERGRAFÍA

Blasco Pardos, Meritxell. (2018). El papel del adulto en la pedagogía Montessori.

<https://bonicos.es/el-papel-del-adulto-en-la-pedagogia-montessori/>

www.metodomontessori.or

ANEXOS

ANEXO 1: CUADRO DE TRIANGULACIÓN

CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	ANGIE KATHERINE GÓMEZ	ASTRID JOHANA RAMÍREZ FIGUEROA	CAROLINA MERCADO
<p>COMUNICACIÓN Y SOCIALIZACIÓN</p>	<p>-... cuando hablamos de una expresión corporal que desarrolle habilidades en inteligencia emocional, está formando que los niños sean seres sensibles, que sean respetuosos con su cuerpo, con el cuerpo del otro.</p> <p>- desde artes buscamos tocar esas membranas y que realmente sean conscientes de qué hay, de que son seres humanos y que les puede doler el dolor del otro, de ser empáticos.</p> <p>- se busca generar una empatía y un conocimiento básico de la danza, expresión corporal: toda la parte emocional, la parte gestual, yo cómo hablo, cómo me habla el otro, cómo se recibe lo que el otro me dice y cómo por medio del cuerpo yo también hablo.</p>	<p>La danza tiene otro montón de implicaciones que favorecen ese desarrollo armónico y equilibrado del niño. Por ejemplo, cuando el niño está aprendiendo una habilidad, no solamente va a aprender a desarrollarla, sino que también detrás de esto está mejorando un montón de funciones de socialización, digamos el hecho de yo ser hábil con algo, va a alimentar y va a nutrir la autoestima, eso es una relación conmigo mismo.</p> <p>- la danza va a ayudar al niño en competencias tanto motrices, en el desarrollo de sus habilidades, pero también en el aspecto de la socialización, en otras dimensiones...</p>	<p>La danza creativa inicialmente en la primera etapa debe ser enfocada al desarrollo de habilidades, movimientos y actitudes corporales para la vida.</p> <p>- La danza creativa aparte de que empieza a hacerles ver o a mostrarle a los niños esas otras posibilidades del cuerpo para narrar, para contar, para compartir, para expresar un gesto, una idea, una narrativa corta o grande; cualquier posibilidad de movimiento se va convirtiendo en un aliado para ampliar el imaginario y para abordar más fácil también lo simbólico y lo abstracto como posibilidades. Los niños que abordan la danza creativa van ganando un lenguaje corporal y verbal interesante y van dejando también esa pena, como esa timidez y ganan mucha confianza para ponerse al frente.</p>
<p>CREATIVIDAD Y EXPRESIÓN ARTÍSTICA (ESTÉTICA)</p>	<p>-Montessori busca más que todo el desarrollo del ser de los niños, las clases de artes, expresión corporal...el departamento de artes no tiene una línea específica, aunque desarrolla muy buenas habilidades. Ellos [los niños] son muy buenos bailarines, son muy</p>	<p>la danza no se queda simplemente en una ejecución del movimiento y del reposo, la danza le da una experiencia estética al niño, le da una experiencia que va más allá de aprender una habilidad, le da una experiencia con la música, le da una experiencia poética y sensible con su cuerpo.</p>	<p>A través de la danza y el movimiento, siento que contribuye al desarrollo de la creatividad. La interpretación, asumir el rol de animales, también de inmediato explota ese creativo que se tiene. La danza desde esa posibilidad sensible e imaginativa siempre estará contribuyendo a la</p>

	<p>buenos músicos, son muy buenos artistas.</p> <p>...hay otras clases que empiezo y me toca cambiar sobre la marcha, porque no fue. Entonces son niños completamente cambiantes, que no es: voy a darles una clase estructurada de esto, porque no se puede. Incluso he aprendido a ser muy flexible y he aprendido a desarrollar la creatividad de un modo que... de hecho siento que digo, no, no se me ocurre nada. Niños y ¿qué les parece si hacemos esto?, y ellos: no, hagamos esto y esto y esto y esto, listo, va pa esa.</p>	<p>- llevar al niño a esa experiencia expansiva y creativa desde el movimiento y con la música, cómo puedo acercar los niños desde lo musical, los tiempos, las alternancias, la duración, todas las cualidades rítmicas son muy bien recibidas en este momento. También desde lo plástico, el dibujo y la relación que tiene el dibujo con el espacio. Se puede partir de un montón de lugares que corresponden naturalmente a esos lenguajes expresivos que se integran muy bien en esos primeros años... es muy pertinente que el lenguaje del movimiento esté permeado en esos primeros años de todos los otros lenguajes expresivos y de las herramientas como los cuentos, los cuentos narrados que van acompañados de la música... la literatura, el movimiento, el teatro.</p>	<p>creatividad, a potenciar el ser creativo que cada uno tiene. Es algo que se va construyendo desde las vivencias que tienen las personas: mientras más vivencias tienen, más posibilidades van a tener para responder a algo, para hacer algo creativamente o diferente, considerando de pronto la creatividad como un accionar diferente y encontrar otras posibilidades. Es desarrollar en los niños y en las niñas habilidades tanto motoras, como cognitivas con relación al movimiento y todo relacionado en el devenir del juego como dispositivo de construcción de la metodología.</p>
<p>AUTOAPRENDIZAJE, AUTOCONOCIMIENTO</p>	<p>-Se busca mucho que en cuanto a movimiento exploren más que todo su cuerpo: como es mi cuerpo yo lo respeto y es el cuerpo del otro, yo respeto el cuerpo del otro.</p> <p>-lo que más se aplica es el desarrollo emocional. Los niños saben muy bien qué se les pide y qué no, y cuándo se afecta o se vulnera al niño en algún sentido. Ellos saben que tienen un profesor o tienen unos guías que los apoyan en esa parte emocional, entonces sí se busca hablarles de cierta forma, que ellos tengan conciencia, que ellos respondan, se respondan a sí mismos, no que el adulto le diga qué tiene que responder, que empiecen a ser conscientes con palabras o que hagan consciente qué parte de su emocionalidad</p>	<p>-La danza debe permitirle al niño en esas primeras etapas, conocer su cuerpo, conocer su entorno, relacionarse con los principios del movimiento. Esto lo podemos entender como danza libre, es aquello que va a permitir que el niño desarrolle todo su potencial como ser humano, como una forma de ser acorde a su personalidad.</p> <p>-La danza es muy integral porque tiene que ver con su cuerpo que es el primer espacio que tiene más cercano: nuestro cuerpo, conocer mi cuerpo, respetarlo, ponerlo en una situación de expresividad, con esto desarrollan una cantidad de elementos fundamentales en el niño, entonces cuando hablamos de danza creativa, estamos hablando de esos principios del movimiento.</p> <p>- la danza creativa sí debe cuidar que en esos primeros momentos de acercamiento con el niño se promueva</p>	<p>Yo diría que más que autoaprendizajes, pulen los aprendizajes que tiene adquiridos y sí, adquieren otros aprendizajes, pero los van fortaleciendo. Pero son como bases.</p> <p>- Desde mi punto de vista lo que se empieza a hacer es que la misma experiencia va fortaleciendo los hábitos que tiene, las habilidades que tiene, las destrezas y más adelante se dará ese Autoaprendizaje. Siento yo que surge más adelante, que es un proceso que se construye en el tiempo, desde la experiencia en la medida que se va también despertando la conciencia.</p> <p>Es como el desarrollo de un lenguaje en sí de la danza creativa, pero enfocado al cuerpo y a sus habilidades y a sus formas de moverse. Lo</p>

EL MÉTODO MONTESSORI:

Referentes para la enseñanza de la danza

Juliana Álvarez Paredes

	<p>tienen afectada: tengo rabia. Darle nombre a esa emoción, es válido, y se les valida mucho eso</p>	<p>el conocimiento de su cuerpo, el disfrute del movimiento, los principios básicos: me expando y me contraigo, el día y la noche, grande y pequeño, las suposiciones, lo más natural, lo que está más cercano a la naturaleza, eso lo debe promover la danza creativa.</p> <p>- nunca perder de vista ese objetivo de autoconocimiento del cuerpo. Desarrollar esas habilidades, esas destrezas que está desarrollando el niño. El camino que me lleva a eso es a través del juego, a través del conocimiento corporal, a través de la exploración de los movimientos primarios, de la relación con la naturaleza, entonces eso es lo que no se puede perder de vista y el proceso, la importancia del proceso.</p> <p>-el esquema corporal reúne una cantidad de cosas que tienen que ver con la noción de espacio, de tiempo, de conocimiento corporal y detrás de eso está la coordinación, detrás de eso está la lateralidad que es una función absolutamente primordial en el desarrollo del cerebro del niño, la respiración, la relajación, la actitud corporal entendida como la forma como el cuerpo resuelve el asunto de la gravedad. O sea, el esquema corporal reúne todas estas dimensiones: conocimiento del cuerpo, lateralidad, respiración, relajación, actitud.</p> <p>la danza enriquece lo que es el esquema corporal y el esquema corporal es ese constructo que hace el ser humano a lo largo de su vida y bien en los primeros años ayuda a definir su personalidad, ayuda a regular un montón de conexiones que tiene que ver con la autoimagen, que tiene que ver con la forma como percibimos el entorno</p>	<p>nombraría así, desde el juego y el desarrollo de habilidades tanto motoras, como cognitivas, emocionales también. Es como un conjunto de asociaciones y relaciones.</p>
--	---	--	--

EL MÉTODO MONTESSORI:

Referentes para la enseñanza de la danza

Juliana Álvarez Paredes

<p>LA LIBRE EXPLORACIÓN Y EL JUEGO</p>	<p>La metodología Montessori es muy trazada a que el niño aprenda libremente, a que vaya explorando, en la que se prepara el ambiente, a que las clases sean dispuestas de cierta forma...</p>	<p>cualquier conocimiento para los niños debe partir de este lenguaje básico que es el juego. la danza creativa no debe dejar de lado ese componente, lúdico: el juego. Entendiendo que la palabra lúdica no es sólo juegos en sí, sino que es esa actitud frente a las cosas, frente a la vida. Es este asunto de que todo el conocimiento yo siempre lo estoy entregando a partir del juego, el juego para el niño es como el trabajo para el adulto, entonces ellos van a interiorizar mucha más los contenidos siempre y cuando haya este juego, este asunto que les permite a ellos recibir esa información de una manera más amable, más divertida. -Montessori... Yo creo que todas estas corrientes también se piensan mucho en que al niño no hay que estar diciéndole todo el tiempo que hacer, sino también darle un ambiente propicio para que él desarrolle todas esas potencialidades que tiene</p>	<p>Siento que siempre que se trabaja sobre el cuerpo y sobre el desarrollo de habilidades para el movimiento, sea danza o cualquier otra técnica; todo ese lenguaje que gana esa persona que se educa bajo esa formación del cuerpo y del movimiento, le genera mucha capacidad de estar probando otras cosas y entonces quieren hoy hacer esto y mañana esto, pero siempre están en la capacidad de explorar, de probar, de tomar un riesgo, de saltar más, entonces también siento que desde esa misma formación va generando mucha exploración y mucha libertad con confianza, pero entonces ahí es donde el docente tiene que pillarse que también tiene que ir de la mano el cuidado.</p>
<p>PREPARACIÓN DEL DOCENTE FRENTE A LA ENSEÑANZA</p>	<p>-tú entras y te dicen: Este es el salón y los niños están allá. Esto es una aventura, acércate a la montaña rusa. Entonces ha sido como un proceso que uno agarra desde cero y en el camino se va puliendo el diamante. - es que en la danza realmente el profesor no es un acompañante o un observador, es simplemente el espejo. En esas edades tú eres el espejo de los niños, ellos caminan como tú camines, ellos mueven la cabeza como tú la mueves, si tú abres la boca, ellos abren la boca.</p>	<p>La danza creativa, como todo lo que tiene ese apellido creativo, más que un estado de interés del docente, es tener un estado de exploración de los estudiantes. No es un lugar al que se llega, no es una técnica para aprender, por eso es tan compleja. - es más un estado de curiosidad, por no quedarme con lo que recibí de mi maestro, sino por desarrollar ese contenido de danza de manera tan natural para el niño y tan gozoso que entonces yo ya estoy acercándome. La danza creativa es un estado del docente, esta tiene un interés permanente por entregar esos contenidos de una manera más ingeniosa, más especial a sus estudiantes, entonces no me queda con el simple ejercicio como lo aprendí, el simple tandem, sino que</p>	<p>Básicamente, ser niño otra vez y estar a la disposición de retroceder a una niñez, pero a una niñez consciente. A una niñez ya con apropiación, porque yo siento que cuando uno es docente uno empieza un proceso de revaloración de cómo fue su educación. Yo digo que cada que uno se expone como docente tiene que haber develado varias capas, y en el caso de la danza creativa es ponerse en el papel del niño, pero de un niño situado, situado con criterio, con contexto, con apropiación de su cuerpo, con un reconocimiento de lo que tiene a su alrededor, básicamente. Ser investigadores y creadores porque a veces</p>

		<p>llevo pañoletas para que lo hagan de esta manera, entonces es un estado de creatividad, de alerta, de estar todo el tiempo al acecho de cosas que le puedan servir al estudiante.</p> <ul style="list-style-type: none">- yo voy a introducir algo nuevo, yo tengo que hacer esa relación de ese conocimiento que el estudiante ya tiene con lo que voy a enseñar para que sea significativo.- el docente se ve enfrentado a la tarea de modificar lo que sabe y de entregarlo- El docente se tiene que estar constantemente formando en el estilo de danza que enseña para que ese conocimiento que entrega sea renovado, esté actualizado y para que haya primero pasado por su cuerpo. Yo no entiendo un maestro de danza que no baile, que no disfrute, que no sea feliz explorando su cuerpo. Entonces la enseñanza de la danza para niños debe estar atravesada de un docente que sea consciente de la importancia del proceso. Que lo que nos importa es que el niño adquiera ese lenguaje corporal rico.- la función de la educación es básicamente conocer lo que sabe el estudiante, o sea averíguese eso y enseñe consecuentemente, la importancia de saber que el que sabe es el niño, qué entiende ya el niño, que tiene ya en su cuerpecito, en su mente y a partir de eso y de sus intereses, proceder a realizar todo un andamiaje y un plan de estudios	<p>bajo una experiencia en la misma clase se da un tema de composición, de exploración o de un tema importante que construyó cierto vínculo y cierta experiencia. Entonces aparte de ser docentes de danza que estamos en función y en relación y en atención completa de lo que es el cuerpo, también lo que muestra ese cuerpo y ese movimiento y su compartir. Y escritores también, porque hay que compartir y expresar y aprender a manifestar las construcciones y lo que pasa en el devenir de clase. Porque no siempre es una formación. A veces uno se deforma con las experiencias, entonces es algo que hace rato por ahí lo escuché y me gustó y me apropié de ese término y es la deformación de la formación. A veces formamos, pero deformamos y no solamente es un proceso que se da en ellos, sino que cómo esa misma experiencia también a mí me atraviesa y me deforma y me transforma y me pone a pensar otra cosa y me genera otra idea y otra situación. Es como ese desestructurarnos para poder estar ahí presentes en esa construcción del conocimiento porque desde mi postura el docente no es el que tiene el conocimiento y va a ir a enseñarle a otro; se está construyendo el conocimiento entre todas esas interacciones entre compañeros, docentes, entre la investigación, entre la observación. Es algo bidireccional. Es algo que incluso ni siquiera es solamente bidireccional, es algo rizomático que más que una línea hacia un rumbo fijo con una función, es muchas posibilidades y muchas formas. Entonces</p>
--	--	--	---

*EL MÉTODO MONTESSORI:
Referentes para la enseñanza de la danza*

Juliana Álvarez Paredes

			<p>eso se va haciendo muy bonito en ese lenguaje del docente, porque también hay que ver que no todos comprendemos igual y que a unos les surgen otras preguntas, pero a otros otras, pero entonces es la reflexión y la socialización lo que nos permites esos saberes y esas relaciones y esos pensamientos que se nos vienen. Voy muy de la mano con que una de las tareas de los profes es siempre reflexionar sobre la experiencia, no dar por hecho que se vino a mover el cuerpo o a jugar o a cantar, y a hacer movimientos como robot, sino que también hay otras formas de llegar a esa sensibilidad que es la que propone la danza y en este caso viéndola como arte y como una educación de arte para la vida, para el cuerpo.</p>
--	--	--	--

